Las Buenas Nuevas

UNIDAD

1

Las Buenas Nuevas - Su nueva vida - Discipulado

Disponible en Internet: diosparatodos.com

Introducción
Índice de lecciones
Cómo hacer las lecciones

Introducción

- Este curso completo tiene en total 3 Unidades basadas en 3 excelentes libros:
    - 1 **Las Buenas Nuevas – Willam McDonald**
    - 2 Su nueva Vida – ICI
    - 3 Discipulado – Humberto Lay

- Para más información consulte a la persona que le regaló este material.

Índice de lecciones

Lección 1 - Un milagro maravilloso
Lección 2 - Nueva vida necesaria
Lección 3 -El problema
Lección 4 -La solución: la sustitución
Lección 5 - La obra acabada
Lección 6 - Gracia maravillosa
Lección 7 - El camino de la salvación
Lección 8 -La roca abajo
Lección 9 -¿sentimientos o hechos?
Lección 10 -La vida cristiana
Lección 11 -La gran elección
Respuestas a las preguntas de las lecciones

Cómo hacer las lecciones – Las Buenas Nuevas

Lea el material de corrido y al final de cada lección encontrará 10 preguntas para responder según lo leído. Se sugiere hacer una lección por semana y luego comentarla en su reunión casera.

UNIDAD 1

Las Buenas Nuevas

(Las Buenas Noticias)

Autor: William MacDonald

CONTENIDO

LECCIÓN 1 -Un milagro maravilloso- ---------- - 3 -
LECCIÓN 2 -Nueva vida necesaria- ---------- - 7 -
LECCIÓN 3 -El problema- ---------- 12 -
LECCION 4 -La solución: La sustitución- ---------- 16 -
LECCION 5 -La obra acabada- ---------- 20 -
LECCION 6 -Gracia maravillosa- ---------- 24 -
LECCION 7 -El camino de la salvación ---------- 28 -
LECCION 8 -La roca abajo- ---------- 32 -
LECCION 9 -¿Sentimientos o hechos?- ---------- 35 -
LECCION 10 -La vida cristiana- ---------- 39 -
LECCION 11 -La gran elección- ---------- 42 -
RESPUESTAS A LAS PREGUNTAS DE LAS LECCIONES ---------- 45

Instrucciones para el estudiante

Las "buenas nuevas".son exactamente estas: Que Jesucristo, el Hijo de Dios, ha provisto salvación eterna para toda la humanidad, incluyendo para usted. Este libro procura mostrarle como esta ha sido realizada por Cristo y como puede apropiarse de esta vida eterna y del perdón de sus pecados.

AI leer este libro, tenga a mana un ejemplar de la Biblia para que pueda buscar las referencias que aparecen en las lecciones. EI verdadero texto de este curso es la Biblia. Usted sacará mayor provecho de sus estudios si consulta con cuidado las referencias que se dan alas Escrituras.

Después de leer cuidadosamente el texto, busque las respuestas a las preguntas al final de cada lección. En las preguntas de múltiple elección hay que escoger la respuesta más correcta. A veces una frase, aunque correcta, no da la respuesta mas acertada a la pregunta específica. Decídase cual sea la contestación y fíjela bien en la mente.

Confiamos que, al estudiar bien las lecciones, salga edificado espiritualmente Y segura de la salvación de su alma que es de tanto valor ante los ojos de Dios, su Creador.

Ejemplos de preguntas para examen

En el margen derecho escriba "Verdad" o "Falso" después de la siguiente frase:

El autor de este curso es William MacDonald. Verdad

En el espacio subrayado a la derecha escriba la letra de la respuesta correcta

El titulo de este curso es:

• Nuevas y Vistas
• Buenas Nuevas
• Las Buenas Nuevas c
• Nuevas para Gente Buena

Respuestas a las preguntas

En el final del libro hemos anotado las respuestas correctas a las preguntas pero le pedimos que no las mire hasta que haya contestado todas las preguntas de cada lección.

LECCIÓN 1 -Un milagro maravilloso-

¿Cree usted en los milagros?

Jorge Miller era borracho y rebelde hasta que de repente se obro en su vida un cambio total y revolucionario. Se volvió en un hombre bueno y piadoso, dedicado al cuidado, sostén y educación de miles de niños huérfanos. Llegó a tener renombre en todo el mundo a causa de su extraordinaria piedad práctica.

Jaime Vaus era gánster. En su libro *"Por Qué Dejé el Crimen Sindicado"* cuenta cómo trabajó por un tiempo como experto en electrónica, con criminales y con la policía simultáneamente. Por fin decidió que más ganaba con el delito.

Jaime Vaus había sido criado en una familia evangélica y había asistido a la escuela dominical y a un instituto bíblico. Sin embargo, se hizo gangster. Estaba ganando distinción en el mundo de la delincuencia, cuando se obro en él la misma clase de cambio transformador que había revolucionado a Jorge Muller. Hoy por hoy ya pago su deuda a la sociedad y es un cristiano devoto que se esfuerza par hacer que los pandilleros jóvenes de Harlem experimenten la misma cosa.

¿Qué paso a Jaime Vaus para que fuera cambiado de criminal a cristiano comprometido?

Por todo el mundo hoy se esta efectuando este mismo milagro maravilloso, aunque ignorado o mirado con incredulidad por la mayor parte de la gente. Como todo milagro verdadero, este no puede explicarse por los conocimientos meramente humanos, ni se puede percibir ni analizar mediante técnicas humanas. Los instrumentos del médico no revelan cómo ni cuándo sucede. Los científicos más destacados no pueden registrar ni explicar que es lo que pasa.

Este milagro se verifica constantemente en el reino de lo humano. Sucede con gente de cualquier cultura, de toda nación, de toda edad, y hasta de cualquier antecedente religioso.

Pero en realidad se encuentra con más frecuencia entre los pobres, los despreciados y los desechados que entre los sabios, los poderosos y los nobles (1 Corintios 1:26-29).

El milagro del nuevo nacimiento

¿Qué es este milagro que penetra en todos los estratos de la sociedad con resultados tan sorprendentes y de tanto alcance? Es el evento extraordinario, misterioso y divino que se llama el nuevo nacimiento o, como algunos prefieren llamarlo, la conversión a la salvación.

- Se llama *nuevo nacimiento* porque es el comienzo de una nueva vida espiritual, así como el nacimiento común es el comienzo de la vida natural (1 Pedro 1:23).
- Se llama *conversión* porque representa una media vuelta en la dirección de la vida, un cambio que lleva de la incredulidad a la fe (Mateo 18:3).
- Se llama *salvación* porque significa salvar a la persona del castigo y del poder del pecado, y aun de la presencia del pecado en la vida venidera (I Pedro 1:9).

¿Qué es el nuevo nacimiento?

El nuevo nacimiento es un suceso *espiritual*. "Lo que es nacido del Espíritu, espíritu es" (Juan 3:6). Eso quiere decir que NO tiene que ver principalmente con la parte física y visible de la naturaleza del hombre, es decir, con su cuerpo, sino más bien con su ser inmaterial, es decir, con su espíritu y alma.

Además, el nuevo, nacimiento es un evento claramente sobrenatural. "La salvación es de Jehová" (Jonás 2:9). No la puede producir ningún hombre ni grupo de hombres. No procede de la sangre - es decir, no se hereda; los hijos de padres renacidos no nacen de nuevo automáticamente. No proviene de la voluntad de la carne; no puede el hombre experimentar la conversión por solo desearla. No resulta de la voluntad del hombre. No puede ni ministro, ni

sacerdote, ni rabino, conseguir la salvación de otra persona, por sinceramente que lo desee el uno o el otro (Juan 1:13).
Además, el nuevo nacimiento es un acto soberano de de Dios. Así como el viento sopla donde quiera sin pedirle permiso al hombre, así Dios extiende su dadiva de salvación a individuos sin primero consultar con gobiernos humanos funcionarios de 1a iglesia, o cualquier otra persona o grupo de personas (Juan 3:8).
El nacimiento espiritual de un alma ocurre instantáneamente aunque los eventos que lo preceden pueden abarcar un período de meses, o hasta de años.
El primer momento en que una persona mira a Jesucristo con fe y confía en Él como su Salvador y Señor, recibe vida eterna (Juan 3:36).

El nuevo nacimiento contra una profesión vacía

No sorprende saber que el nuevo nacimiento puede ser *imitado*, y a veces lo es. A tales conversiones falsas se las puede calificar como meras "profesiones" o meras "reformas". A menudo se basan nada más que en el bautismo, la confirmación, el ser miembros de la iglesia, o en algún rito o ceremonia religiosa. Pero sólo la salvación dará paz duradera al alma, o ganará la entrada al Cielo. Sin excepción, cuando una persona se limita a enmendar la conducta sin experimentar el nuevo nacimiento más tarde vuelve a caminos más pecaminosos que antes (Mateo 12:44,45). Así que, aunque se puede imitar la conversión, no se la puede duplicar. Solamente la fe en Cristo es permanente.

El nuevo nacimiento por fe en Cristo solamente



Los testimonios de cinco cristianos evangélicos revelarían cinco distintos antecedentes y trasfondos; sin embargo, todos se salvan exactamente en la misma manera.
En un sentido el ser salvo es una cosa muy sencilla. La fe verdadera en el Señor Jesucristo es la llave que abre e1 tesoro de Dios (Hechos 16:31). No hay otra llave que encaje, o que traiga la bendición deseada (Hechos 4:12).
No obstante, a menudo lo hace muy difícil el hombre. ¡Dice que no puede creer! Duda que tenga la debida clase o cantidad de fe. ¿Será verdad que Dios le acepte si confía en el Salvador? Y así con semejantes razonamientos, argumentos y dudas obstruye su propia camino a la vida eterna.

Los resultados extensivos del nuevo nacimiento

Aunque no podemos explicar totalmente el nuevo nacimiento, ciertamente podemos ver sus resultados. En efecto es la demostración de poder más grande que conoce el mundo hoy. Pues es ésta la fuerza grandiosa que cambia a un Saulo perseguidor en un Pablo evangelizador, que lo cambia espiritualmente de muerte a vida, que lo cambia moralmente de tinieblas a luz, que lo cambia de pecado a santidad, y que cambia su destino del infierno a1 cielo (Hechos 9:1-9).

El nuevo nacimiento explicado en la Biblia

La única fuente fidedigna de conocimientos sobre e1 nuevo nacimiento es la Santa Biblia, 1a revelación de Dios a1 hombre. E1 pasaje clásico de las Escrituras en cuanto al nacer de nuevo es 1a siguiente serie de versículos del capitulo tres del Evange1io según San Juan:

1. Había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, un principal entre los judíos
2. Este vino a Jesús de noche, y le dijo: Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él.
3. Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.
4. Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer?

5. Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.
6. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.
7. No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo.
8. EI viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu.
9. Respondió Nicodemo y dijo: ¿Cómo puede hacerse esto?
10. Respondió Jesús y le dijo: ¿Eres tú maestro de Israel, y no sabes esto?
11. De cierto, de cierto te digo, que lo que sabemos hab1amos, y lo que hemos visto, testificamos; y no recibís nuestro testimonio.
12. Si os he dicho casas terrenales, y no creéis, ¿Cómo creeréis si os dijere las celestiales?
13. Nadie subió al Cielo, sino el que descendió del cielo; e1 Hijo del Hombre, que esta en el cielo.
14. Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado
15. para que todo aque1 que en e1 cree, no se pierda: mas tenga vida eterna.
16. Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en é1 cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.
17. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo sino para que el mundo sea salvo por él.

Una pregunta personal

Habiendo leído estas palabras pronunciadas por el Hijo de Dios, usted tendrá que confesar que es inevitable la conclusión: aparte del nuevo nacimiento no hay posibilidad de alcanzar jamás el Cielo. Así que el lector debe encarar con seriedad la pregunta que surge inevitablemente y que con persistencia espera una contestación: *"¿He nacido yo de nuevo?"*

Por qué debe usted nacer de nuevo

El Dr. R. A. Torrey cuenta de una conversación con un médico de Kansas, hace algunos años. EI médico le dijo a Torrey de la gran influencia que había ejercido en su vida su madre. "Siempre he cumplido con sus enseñanzas morales", dijo, "y me jacto de que, mientras estaba en la institución medica, lleve una vida de pureza. No profeso ser cristiano evangélico, pero moralmente soy mejor que cualquier miembro de iglesia de esta ciudad".

"Doctor", le replica Torrey, "ni por un instante lo dudo. Pero pido su atención. El no ser regenerado es un estado. Usted no ha sido regenerado, es decir, no ha nacido de nuevo ¿verdad?"

EI médico contestó "No, señor, no digo que soy una persona regenerada".

El Dr. Torrey estaba parado al lado del médico. Traza en la tierra un cuadrado y dijo, "Doctor, deje que este cuadrado represente el estado de Colorado. La altura máxima, la cima del Pico Pike, esta a 4.300 metros sobre el nivel del mar. La altura mínima es de 600 metros sobre el nivel del mar. Y hay gente en las minas de Colorado que están a 900 metros mas bajo que la altura mínima del estado. Sea que estén en las minas, en la altura mínima, o sobre la cumbre del Pico Pike, todos están en el estado de Colorado.

El estado de la persona no regenerada es semejante. Algunos hombres siempre están por debajo de la superficie, en la infamia y la terrible criminalidad de la maldad escandalosa. Otros caminan por la superficie, la altura mínima del estado no regenerado. Entre tanto, usted esta en la cumbre del Monte Moralidad. Pero todavía esta en el mismo estado de no regenerado".

El hombre le mira atónito al Dr. Torrey, y luego exclama sin una palabra de protesta, "Usted me ha quitado todos los argumentos. Ya estoy de su parte". Luego confesó públicamente a Jesucristo como su Salvador personal.

Conforme usted sigue estudiando este curso, confiamos que también reconocerá su necesidad de nacer de nuevo. La próxima lección tratara más sobre este asunto.

Lección 1

En el espacio subrayado a la derecha escriba "Verdad" o "Falso" después de las siguientes declaraciones:

1. EI nuevo nacimiento puede ser imitado y a menudo lo es. _____

2. La gente hace complicado el plan de Dios para la salvación con razonamientos argumentos y dudas._____

3. EI gran pasaje del Nuevo Testamento sobre el nuevo nacimiento es Juan. _____

4. EI nuevo nacimiento fue una experiencia limitada a los tiempos bíblicos._____

5. EI amor de Dios para nosotros lo ha demostrado mandando a su Hijo por nosotros.
_____

En el espacio subrayado a la derecha escriba la letra de la contestación correcta.

6. EI nuevo nacimiento se puede explicar mejor como
   a. una evolución de carácter
   b. un cambia psicológico de conducta
   c. un milagro
   d. un ajuste social

_____

7. La palabra "salvación" a veces se usa para describir el nuevo nacimiento porque es
   a. el principio de una nueva vida espiritual
   b. un cambio completo en la dirección de la vida
   c. un cambio de la incredulidad a la fe
   d. liberación de la pena, el poder, y al fin hasta de la presencia del pecado

_____

8. EI nacimiento espiritual de un alma se verifica
   a. instantáneamente
   b. al mismo momento que el nacimiento natural y físico
   c. gradualmente
   d. al momento de la muerte.

_____

9. Podemos nacer de nuevo por
   a. ser bautizados
   b. ser confirmados
   c. enmendar la manera de vivir
   d. poner la fe en el Señor Jesucristo

_____

10. A Nicodemo (que era un líder judío muy religioso) le dijo Jesús que
    a. podía esperar que veda el Reino de Dios porque era moral y religioso.
    b. jamás podía esperar ver el reino de Dios
    c. podía ver el reino de Dios solamente par nacer de nuevo
    d. podía nacer de nuevo por guardar los Diez Mandamientos

_____

LECCIÓN 2 -Nueva vida necesaria-

En la lección anterior tratamos del hecho del nuevo nacimiento -una experiencia espiritual conmovedora que se verifica cuando uno recibe a Jesucristo como Señor y Salvador. Ahora queremos considerar la razón del nuevo nacimiento. ¿Por qué es necesario? ¿Por qué tuvo Dios que idear una bendición tan maravillosa para los humanos?

La contestación se halla en una palabra de sólo seis letras: P-E-C-A-D-O. El hecho de que hay PECADO en la vida del hombre es lo que hizo que la gracia de Dios ideara el plan de la salvación. La existencia del mal en el corazón humano es lo que hace necesario el nuevo nacimiento. Si el hombre fuera santo, no necesitaría la salvación. (Mateo 15).

Al tratar el tema del pecado, es sumamente importante mirarlo desde el punto de vista de Dios, mas bien que desde e1 nuestro. Dios es santo (Isaías 6:3). Es puro. Es bueno (Mateo 19:17). Odia el pecado (Romanos 1:18). Es justo (Salmo 11:7, Isaías 45:21). Es perfecto (Salmo 18:30). Nosotros, al contrario, estamos cegados por nuestros propios pecados. Tenemos prejuicios. Estimamos en poco el pecado. Así, un pecado a la vista de Dios es peor que mil a la nuestra. De la manera que no podemos conocer que una línea esta torcida si no la comparamos con una derecha, así no podemos ver el pecado como es en realidad si no lo comparamos con la santidad absoluta de Dios.

Pues a los ojos puros de Dios, el pecado es todo lo que sea menos que la perfección en pensamiento, palabra o hecho. Significa errar el blanco. No es sólo el hecho de hacer maldad, sino que incluye también el dejar de hacer lo que uno sabe que es bueno (Santiago 4:17), y hasta el pensar necedad (Proverbios 24:9). Para saber que es el pecado, Dios nos ha dado dos normas sobresalientes:

1. La Ley, o sea Los Diez Mandamientos (Éxodo 20:1-17). Estos demandan en verdad la perfección absoluta. Seguirlos completamente significaría ser sin pecado. Por lo tanto son una expresión de la gloria de Dios -su entera santidad.
2. El Señor Jesucristo. El amado Hijo de Dios fue sin pecado. No conoció pecado (II Corintios 5:21). No hizo pecado (I Pedro 2:22). En el no hubo pecado (I Juan 3:5). Los Evangelios registran así la historia de la vida de una Persona sin pecado. En todo aquello en que nuestra vida no se conforma con la suya, somos pecadores.

"Todos pecaron"

A la luz santa de Dios, todos los hombres son pecadores. "Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios" (Romanos 3:23).

Primero que todo, venimos a ser pecadores por *nacimiento*. Adán, el padre de la raza humana, pecó y por ese hecho todos sus hijos vinieron a ser pecadores. "Como el pecado entro en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte paso a todos los hombres, por cuanto todos pecaron (Romanos 5:12). Cuando nacen hijos a una familia pobre, heredan esta condición. Así el hombre nace a una familia pecaminosa y llega a poseer una naturaleza pecaminosa con una inclinación definida hacia el pecado (Salmos 58:3). Le es fácil hacer lo malo, y tiene que esforzarse para hacer lo bueno.

Luego, somos pecadores por *la práctica* (Eclesiastés 7:20).

Es lo que escogemos deliberada y personalmente. Nos gusta. Algunos, a la verdad, son pecadores más atroces y depravados que otros. No obstante, un solo pecado hace que uno sea pecador, y todos han pecado.

El Dr. Rolando Q. Leavell cuenta de un universitario de segundo año que le vino a ver. Como bien se sabe, los universitarios de segundo año se precian de ser muy sabios, aunque a la edad apenas están principiando a aprender. Este joven le dijo al Dr. Leavell, "Quisiera discutir el cristianismo con usted sobre una base intelectual. No me diga que soy pecador. Esa manera de pensar paso de moda con el arca de Noe. Discutámoslo sobre una base intelectual."

"Muy bien," dijo el. Dr. Leavell. "¿Me permite que yo dirija la discusión?" Y el joven, demostrando no ser muy astuto dijo que sí.

Luego el Dr. Leavell le dijo, "Joven, ¿qué opina usted sobre 1a hipótesis documental de Wellhausen acerca de la paternidad literaria del Pentateuco? ¿Cree usted que lo escribió Alef, o Bet, Guímel, Dalet, He, a una combinación de ellos?"
EI universitario le dijo: "Sabe usted que yo no había pensado mucho en eso."
Prosiguió el Dr. Leavell, "Pues, joven, ¿qué actitud sostiene hacia el relato de la partenogénesis de Cristo?"
Respondió: "No creo tener actitud en ese respecto."
Dijo el Dr. Leavell, "Usted sabe, por supuesto, que el Antiguo Testamento fue escrito mayormente en hebreo. Pero hay ciertos pasajes arameos que aparecen en el texto hebreo e influyen en la interpretación del contexto. Yo tomaré mi texto masorético y leeré el hebreo, y al llegar a un pasaje arameo le entregaré a usted la Biblia y usted me lo leerá y diré lo que quiera decir el arameo."
E1 joven dijo: "Me temo que no entendería nada."
Continuó el Dr. Leavell: "¿Qué le parecen los argumentos ontológ1cos, teleológicos, antropológicos y cosmológicos de la existencia de Dios?'
Respondió: "Pues, no había pensado mucho en ello".
El Dr. Leavell dijo: "Le voy a preguntar una cosa más sobre la base intelectual. Si no puede contestar porque no entiende la pregunta, luego le voy a preguntar cosas que sí entiende y que seguramente puede contestar."
"Muy bien", dijo el joven.
"Pues, ¿cuáles son sus preferencias escatológicas, joven?" ¿Con premilenarias, promilenarias, amilenarias o postmilenarias?
"No creo tener ninguna", contestó el joven.
Luego preguntó el Dr. Leavell: "Joven, ¿ha mentido alguna vez? Esto lo entiende, verdad?
"Sí, lo entiendo," respondió e1 muchacho, he dicho unas pocas mentiras inocentes, pero no muchas malas.
El Dr. Leavell dijo: "A los ojos de Dios no hay mentiras inocentes. Todas son malas. Así que, a los ojos de Dios usted es un mentiroso. Joven, ¿ha robado alguna vez?"
"Bueno," contestó, "cuando estaba en la escuela secundaria, falsifiqué algunos exámenes."
Le dijo el Dr. Leavell: "A los ojos de Dios, pues, usted es ladrón. Jove, ¿ha odiado usted a alguien alguna vez?"
E1 joven respondió "Pues, sólo a algunos de mis profesores de 1a escuela secundaria."
"La Biblia dice que el odio puede igualar al homicidio. Por lo tanto a los ojos de Dios usted es homicida. Ahora, ¿qué ve Dios al mirarle a usted? Primero, ve un mentiroso; segundo, ve un ladrón; y en tercer lugar, ve un homicida. ¿Todavía cree usted que la doctrina del pecado ya paso de moda?
"No," admitió el joven.
Entonces dijo el Dr. Leavell: "¿No le parece que debe arrodillarse y pedir a Dios que le perdone el pecado, y al Señor Jesucristo que entre en su corazón?"
"E1 joven cayó de rodillas con sinceridad de corazón confesando sus pecados. Pidió a1 Señor Jesucristo que entrara en su corazón, y cuando lo hizo, la gracia de Dios obró como lo hace siempre en e1 individuo que abre su corazón a Cristo. E1 Joven se convirtió en una nueva criatura en Cristo Jesús. Cuando se puso de pie dijo: "Dr. Leavell, si usted no me hubiera puesto en ridículo, nunca habría creído."
Ese joven es hoy un buen marido y padre de familia y un líder de su iglesia, un destacado evangélico laico. ¿Por qué? Porque dejó que la gracia de Dios obrara en su vida.

"El corazón es... perverso"

Algunos se consuelan diciendo que nunca han cometido ni homicidio ni robo. Puede ser verdad "técnicamente", pero lo que son es mucho peor que lo que *han hecho*. No hay pecado de que no son capaces. Hay por dentro una naturaleza mala y corrupta que es engañosa sobre todas las cosas y perversa. (Jeremías 17:9).
Luego debemos comprender que, desde el punto de vista de Dios, no somos pecadores únicamente somos desesperadamente malos, Somos depravados en todo nuestro ser- en pensamiento, pa1abra y hechos. Somos culpables de quebrantar todos los mandamientos de

Dios. La ley es como una cadena de diez eslabones. Cuando se rompe un eslabón, queda rota toda la cadena. "Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos" (Santiago 2:10). Inútil es afirmar que existe una chispa de bondad en todo hombre. Dios no ve ninguna (Romanos 3:12).
Mas bien, Dios nos describe en términos muy claros como impíos, engañosos, malvados, enemigos, perdidos, malhechores, culpables, desagradecidos, viles, codiciosos y abominables. Y presenta una lista de algunos de los pecados de los hombres: inmundicia, irreverencia, inmoralidad, idolatría, hechicería, odio, pleitos, celos, ira, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, incredulidad y mentiras (véase Gálatas 5:19-21).
En toda la literatura no se revela mas gráfica y fielmente la natura1eza pecaminosa del hombre que en Romanos 3:10-20

10. Como esta escrito: No hay justo, ni aun uno;
11. No hay quien entienda, No hay quien busque a Dios.
12. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno.
13. Sepulcro abierto es su garganta; Con su lengua engañan. Veneno de áspides hay debajo de sus labios;
14. Su boca esta llena de maldición y de amargura.
15. Sus pies se apresuran para derramar sangre;
16. Quebranto y desventura hay en sus caminos;
17. Y no conocieron camino de paz.
18. No hay temor de Dios delante de sus ojos.
19. Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios;
20. Ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado.

También se reveló el verdadero carácter del hombre en el Calvario, cuando las criaturas clavaron a su Creador a 1a cruz de un criminal y le miraron morir allí. (Mateo 27:35,36). La muerte del Hijo de Dios fue la consecuencia natural de su rechazo de el como su legitimo soberano.

El hombre es impotente... aparte de Dios

No solo esta el hombre sumida en la mina, miseria y vergüenza, sino que es totalmente incapaz de hacer algo para mejorarse. Está sin Dios, y está también sin fuerzas (Romanos 5:6).
Por lo tanto, si se le deja al hombre que haga lo que pueda, perecerá eternamente como pecador. (Salmo 9:17). Si recibiera lo que merece, iría al infierno para siempre.
En otras palabras, Dios tiene que intervenir para que se salve el hombre de la condenación sin fin. Y es precisamente por esto que Dios ha provisto el milagro espiritual que se llama el nuevo nacimiento.
Cierto médico partero estaba moribundo, y llama a su pastor. Estaba profundamente preocupado porque sabía que no estaba listo para enfrentarse con Dios. Cuando llegó el pastor, el doctor le dijo: "Me estoy muriendo. Lo se. En alguna parte se me ha hablado del nuevo nacimiento. ¿Puede usted explicármelo?"
El pastor era algo liberal en su teología y dijo: "Es verdad que la Biblia habla de nacer de nuevo. Pero eso no es para hombres como usted. Ha llevado una vida admirable en la comunidad y no tiene por que temer."
El hombre respondió: "Ay, en lo profunda de mi corazón tengo un sentimiento de culpa y condenación delante de Dios, y alga debo hacer." .
"Pero, señor, usted ha hecho buenas obras. Ha sido líder en la comunidad."
"Lo se. Pero ¿qué de este nacer de nuevo? De alguna manera creo que me podría ayudar."
"Pero usted es un hombre bueno y muy religioso."
Por fin el médico le mira y le dijo, "Sabe usted que he traído al mundo muchos niños, y muchas veces he mirada al recién nacido y me he dicho, "Aquel niñito tiene futuro, pero no tiene

pasado." La Biblia habla de nacer de nuevo, y de alguna manera me parece que si pudiera apropiarme este nuevo nacimiento, podría tener un futuro sin pasado, y eso es lo que necesito.

Una aplicación personal

Ahora vayamos al terreno personal. ¿Es usted pecador? ¿Necesita nacer de nuevo y principiar una nueva vida? Hay una manera sencilla de saberlo. Lea y conteste las siguientes preguntas. Si usted tiene que contestar NO a cualquiera de ellas, es pecador. Si nunca ha confiado en Cristo como su Señor y Salvador, está perdido y necesita ser salvo. Examínese a sí mismo par medio de estas preguntas. No nos envíe las contestaciones.

Mi Respuesta

1. ¿Ama usted a Dios con todo el corazón, alma, fuerza y mente?
2. ¿Ama usted al prójimo como a sí mismo?
3. ¿Le gustaría que sus amigos conocieran el pensamiento más impuro que usted haya tenido?
4. ¿Ha conocido la codicia a la envidia?
5. ¿Es tan pura su vida cuando esta a solas como cuando esta con otros?
6. ¿Es tan limpia su vida cuando está afuera como cuando está en casa?
7. ¿Siempre ha hecho todo el bien que sabía que debía hacer?
8. ¿Puede decir honestamente: "Jamás he tornado en vano del nombre del Señor"?
9. En su vida, ¿nunca ha mentido?
10. ¿Es usted tan perfecto como el Señor Jesucristo?

Lección 2

En el espacio subrayado a la derecha escriba "Verdad" o "Falso" después de las siguientes declaraciones

1. Dios odia el pecado. _____
2. Nos es más fácil hacer bien que mal. _____
3. Dios planeó la salvación a causa del hecho del pecado. _____
4. EI pecado ha dejado su marca en toda nuestra vida y en nuestros pensamientos, palabras y hechos. _____
5. La Biblia enseña que, si nos esforzamos lo suficiente, podemos vencer el pecado. _____

En el espacio subrayado a la derecha escriba la letra de la contestación correcta.

6. Debemos considerar el tema de nuestro pecado
   a. solamente a base de la psicología
   b. desde el punto de vista de Dios
   c. como "error de la mente humana"
   d. desde el punto de vista que el hombre es fundamental y esencialmente bueno

   _____
7. La norma que Dios nos ha dado para medir el pecado es
   a. la conciencia
   b. las normas sociales a culturales
   c. las normas éticas humanas
   d. los Diez Mandamientos y el Señor Jesucristo

   _____
8. La Biblia enseña que
   a. todos somos pecadores por nacimiento y por práctica
   b. algunos somos pecadores por nacimiento pero no por práctica
   c. algunos somos pecadores por práctica pero no par nacimiento
   d. ninguno es pecador

_____

9. La evaluación que Dios hace de cada uno es que somos
   a. fundamentalmente buenos, pero propensos al error
   b. desesperadamente malos
   c. víctimas del ambiente y del temperamento que heredamos
   d. tan terriblemente malos que no se nos puede redimir

_____

10. Según la Palabra de Dios
    a. no hay justo, ni aun uno
    b. no hay quien busque a Dios
    c. no hay quien haga lo bueno, ni aun uno
    d. se describen los hombres de todas las maneras arriba descritas

_____

LECCIÓN 3 -El problema-

¿Cómo puede un Dios santo ser a la vez justo y misericordioso?

Al considerar el tema de la salvación afrontamos en este punto un verdadero problema. Brevemente el problema es este: ¿Cómo puede un Dios santo salvar a pecadores culpa y la vez ser justo en hacerla?

¡Contemple otra vez quién es Dios! El es santo, justo Soberano del universo (1 Pedro 1:16), quien sólo puede hacer lo que es honesto, imparcial, equitativo y recto (Génesis 18:25)

El Dr. Tozer dice de la santidad de Dios: Dios es santo. P ara ser santo, él no se conforma a ninguna forma fuera de sí. Él es absolutamente santo con una infinita, incomprensible plenitud de pureza que es incapaz de ser otra cosa que lo que es. Porque es santo, todos sus atributos son santos; es decir, todo cuanto creemos que atañe a Dios, debemos pensar que es santo. Dios es santo y ha hecho de la santidad la condición moral necesaria para la salud del universo."

Medite un momento sobre lo que quiere decir que Dios sea santo. Job 15:1.5 dice de Dios que "ni aun los cielos son limpios delante de sus ojos." E Isaías nos recuerda que los serafines relucientes esconden el rostro en las alas frente al fuego increado de la santidad de Dios (Isaías 6:2, 3).

¡Luego piense en quien y qué es el hombre! Es un pobre, desgraciado, miserable pecador, alejado de Dios, muerto en delitos y en pecados, y destinado a la ruina eterna (Mateo 2.5:41, 46). No es extraño que Isaías dijera: "¡Ay de mí! que soy muerto; porque soy hombre inmundo de labios," cuando llegó a darse cuenta de lo santo que es Dios (Isaías 6:5). Las más de las personas se sienten incómodas en la presencia de un hombre verdaderamente bueno. ¡Qué horrible debe ser, pues, hallarse en la presencia de un santo Dios!

Porque Dios es justo y santo, sólo puede dejar que personas sin pecado moren con él en el cielo (Efesios 5:5). Su norma es la perfección absoluta y únicamente puede permitir que se asocien con él personas perfectas (Hebreos 12:14). La gente impía no puede llegarse a él. El es "muy limpio de ojos para ver el mal, ni puede ver el agravio" con aprobación (Habacuc 1:13).

Esta norma se refleja en los Diez Mandamientos (Éxodo 20:1-17) y en el Sermón del Monte (Mateo 5-7), pasajes que debe usted leer con cuidado ahora mismo. Las personas que se imaginan que pueden cumplir con la norma de absoluta perfección moral y espiritual expuesta en estos pasajes se engañan él sí mismos.

El hombre no puede alcanzar la norma de Dios

Saulo de Tarso (más tarde el famoso Apóstol Pablo) creía que podía alcanzar a la norma, pero más tarde escribió: "No conocí el pecado sino por la ley; porque tampoco conociera la codicia, si la ley no dijera: No codiciarás" (Romanos 7:7). Se midió con la norma de Dios y se dio cuenta de su deficiencia.

El hombre simplemente no puede alcanzar a la perfección o la impecabilidad por sus propios esfuerzos. "¿Quién podrá decir: Yo he limpiado mi corazón, limpio estoy de mi pecado?" Proverbios 20:9) Nada de lo que jamás pueda hacer le ganará favor de Dios. "Aunque te laves con lejía, y amontones jabón sobre ti, la mancha de tu pecado permanecerá aún delante mí, dijo Jehová el Señor" (Jeremías 2:22). Ni por buenas obras, ni por lágrimas y oraciones, pueden ser borrados sus pecados.

Dios tiene que castigar el pecado

¿Podrá Dios aprobar el pecado del hombre? ¡De ninguna manera! "Abominación es a Jehová el camino del impío" (Proverbios 15:9). No sería Dios si aprobara el pecado. Si el juez perdona un hecho criminal, se condena a sí mismo.

¿Puede Dios pasar por alto el pecado del hombre? ¡De ninguna manera! El hacerla sería violar su carácter santo. El toma ata del pecado toda vez que se comete (Job 10:14; Apocalipsis 18:5; Jeremías 2:22).
¿Puede excusar el pecado? Hay una sola respuesta. Su trono ya no sería santo si pasara por alto lo que es malo (Génesis 8:23-25; Isaías 6:1-7).
¿Puede perdonar el pecado sin que se pague pena alguna?
¡No! Tiene que obrar con justicia, El perdonar el pecado sin satisfacción adecuada sería en sí un acto de pecado, y Dios o puede pecar (1 Juan 1:5). Se ha dicho con razón que si Dios perdonara el pecado sin propiciación, sería sacrificar y abandonar la justicia. La ley dejaría de tener terrores para el culpable, y sus penas no tendrían utilidad alguna.
Hay una sola actitud que puede tomar el Señor hacia el pecado. Tiene que castigarlo (Isaías 13:11). "No tendrá por nocente al culpable" (Nahum 1:3). Cuando se quebranta su anta ley, hay que castigar al ofensor, hay que satisfacer las demandas de la ley.
El pecado es cosa seria. En su gran oración penitencial,
David dijo a Dios: "Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; y tú perdonaste la maldad de mi pecado" (Salmo 32.5). Fíjese en las muchas veces que vuelve al tema de su pecado. Hay tres palabras hebreas que se emplean en este versículo para describir el pecado, e ilustran sus varios aspectos.
Pecado es la palabra más conocida, e indica "errar el blanco." Subraya la condición general del hombre de ser indigno de estar en presencia de Dios. *Trasgresión* es una palabra más fuerte y contiene la idea de rebelión abierta contra Dios. La palabra *iniquidad* proviene de una palabra raíz que significa "torcido" y subraya lo torcido del carácter humano. Quizá la palabra "depravación" describa mejor su significado. Así que el *fracaso*, la *rebelión* y los *prejuicios naturales* todos están involucrados en la acusación que el Salmista hace de sí. No es de extrañar que Dios tenga que castigar el pecado.
Pues la pena de quebrantar la ley de Dios es la muerte.
"El alma que pecare, esa morirá" (Ezequiel 18:4, 20). "La paga del pecado es muerte" (Romanos 6:23). No hay manera de escapar de esta sentencia. Dios la ha pronunciado en primer lugar, y ha de ver que la sentencia se cumpla. Tiene que mostrarse fiel a su palabra.

Dios ama al pecador

Sin embargo, el Señor es un Dios de amor (1 Juan 4:8). Nunca debemos olvidamos de esto. "No quiere que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento" (11 Pedro 3:9). Anhela mostrar misericordia al pecador (Efesios 2:4). ¿Cómo puede hacerla?

El problema en resumen

Este, pues, es el problema. Un Dios santo dice, "Al pecador hay que castigarlo con muerte." Pero el mismo Dios es un Dios amante, y dice, "Quiero mostrar al pecador misericordia. Quisiera salvarle. Quisiera tener por inocente al que no lo merece. Quisiera tenerle conmigo en el cielo eternamente." Dios es santo; odia el pecado. Pero Dios es amor; ama al pecador. ¿Cómo puede salvar al pecador y a la vez obrar de una manera justa y santa?

1. La santidad y justicia de Dios demandan que
   (a) Solamente gente perfecta y sin pecado sea admitida al cielo.
   (b) Los pecadores sean castigados con muerte.
2. El amor, misericordia y gracia de Dios le mueven a
   (a) Salvar al pecador de la perdición que merece.
   (b) Hacerle digno para un hogar en el cielo.

¡Una cosa es cierta! Si él deja que el pecador pague el precio de sus pecados, perecerá para siempre y será separado de la presencia de Dios.

Antaño en Escocia era costumbre en el tiempo de la siega que las mujeres ayudaran a amarrar las gavillas. Una mujer llamada Ana Lamond ofreció sus servicios, y puesto que no tenía quien cuidara a su chiquito, lo llevó consigo y le acomodó en un rincón del campo.

Un águila divisó al niñito no acompañado, y bajando vertiginosamente agarró al chiquito y se lo llevó a su nido muy alto en una peña. Alguien vio el águila y dio la alarma, pero nadie podía escalar la peña hasta el nido. Varios hombres lo intentaron, entre ellos un marino experimentado en subir alturas.

Por fin la madre resolvió probar ella misma. Impelida por su amor, poco a poco pudo subir, hasta que alcanzó el nido. Luego, intrépida en defensa de su niño, luchó con el águila y sacó a la criatura, todavía ilesa, del nido. Lentamente y con infinita paciencia y perseverancia; tanteó su camino hacia abajo hasta que la acogieron con regocijo sus amigos. Cuando faltaron otros ayudadores, el amor halló el camino.

Dios ama al pecador mucho más que Ana Lamond a su criatura. El Dios que implantó el amor natural en el corazón de una madre seguramente puede hallar la manera de volver a traer a sí a los hijos perdidos de la raza caída de Adán.

En la próxima lección veremos cómo el amor halló una manera de solucionar el problema. Dios tiene una contestación que satisface tanto su santidad como su amor.

Lección 3

En el espacio subrayado a la derecha escriba "Verdadero' () "Falso" después de las siguientes declaraciones:

1. Dios puede hacer solamente lo que es honesto imparcial, equitativo y recto. _____
2. La norma de Dios es la perfección absoluta. _____
3. El pecado se puede borrar 'mediante buenas obras, lágrimas y oraciones. _____
4. Dios puede excusar e! pecado bajo ciertas circunstancias. _____
5. La santidad y justicia de Dios demandan que los pecadores sean castigados con muerte. _____

En el espacio subrayado a la derecha escriba la letra de la contestación correcta.

6. El "Problema" que se discute en esta lección es
   a. ¿cómo puede el hombre caído obrar su propia salvación?
   b. ¿cómo puede Dios llevar la evolución humana hasta el punto de erradicar las tendencias malas?
   c. ¿cómo puede Dios venir a ser hombre?
   d. ¿cómo puede un Dios justo salvar en justicia a pecadores culpables? _____
7. Porque Dios es santo
   a. todos los hombres son creados santos
   b. solamente puede dejar que gente sin pecado pueble el cielo
   c. no puede en ninguna manera redimimos de nuestro pecado
   d. debe poner entre nosotros y él una hueste de mediadores, como santos y ángeles _____
8. Cuando Dios ve el pecado, tiene que castigarlo
   a. porque tiene que defender su propio carácter
   b. porque las demandas de la ley tienen que satisfacerse
   c. por las dos razones anteriores
   d. por ninguna de estas dos razones _____
9. Que el amor de Dios hace que no quiere condenar al hombre se halla en
   a. Jeremías 2:22
   b. I Pedro 1: 16
   c. 1I Pedro 3:9
   d. Deuteronomio 25: 16

_____

10. David nos ayuda a comprender lo serio de nuestra condición perdida hablando de nuestro mal proceder como
    a. pecado, trasgresión e iniquidad
    b. error, desliz y rebelión
    c. delincuencia, depravación y deuda
    d. enfermedad moral

_____

LECCION 4 -La solución: La sustitución-

¿Es posible una solución justa?

No puede expiar sus propios pecados. Sin embargo, si sufre las consecuencias, estará perdido y condenado para siempre.

Pero Dios es misericordioso. No tiene placer en la muerte del impío (Ezequiel 3.3:11). El juzgar es "su extraña obra" (Isaías 28:21). Tiene que idear una manera en que se pueda salvar al hombre, "para no alejar de sí al desterrado" (II Samuel 14:14).

¿Es posible que se pueda hallar una solución justa al problema? ¿Puede el gran Dios del universo satisfacer su amor sin sacrificar su santidad? Sí, es posible, por ejemplo, que un substituto pudiera morir por el hombre, y pagando así la pena de sus pecados, pudiera permitir que el culpable saliera en libertad.

Este principia se ha ilustrado muchas veces en tiempos de guerra. Durante las guerras napoleónicas, un francés fue rec1utado y enviado a un lugar adonde no quería ir. Un amigo se ofreció para tomar su lugar, se alistó en nombre del reclutado, fue enviado a la zona de batalla y fue muerto en una acción bélica.

Un poco más tarde Napoleón necesitaba más hombres, y por equivocación el primer hombre fue reclutado por segunda vez. El hombre protestó que no podía ir, ¡porque estaba muerto! Se revisó el registro, y efectivamente el hombre estaba en la lista como muerto y enterrado. La ley ya no le podía reclamar. Un substituto había muerto en su lugar.

Una ilustración bíblica de la substitución

La idea de substitución también se ilustra notablemente en un pasaje bien conocido del Antiguo Testamento. Es la historia de la prueba de la fe de Abraham en el sacrificio de su único hijo Isaac a Dios.

1. Aconteció después de estas cosas, que probó Dios a Abraham, y le dijo: Abraham. y él respondió:
Heme aquí.
2. y dijo: Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y vete a tierra de Moríah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré.
3. y Abraham se levantó muy de mañana, y enalbardó su asno, y tomó consigo dos siervos suyos, Y a Isaac su hijo; y cortó leña para el holocausto, y se levantó, y fue al lugar que Dios le dijo.
4. Al tercer día alzó Abraham sus ojos, Y vio el lugar de lejos.
5. Entonces dijo Abraham a sus siervos: Esperad aquí con el asno, y yo y el muchacho iremos hasta allí y adoraremos, y volveremos a vosotros.
6. y tomó Abraham la leña del holocausto, y la puso sobre Isaac su hijo, y él tomó en su mano el fuego y el cuchillo; y fueron ambos juntos.
7. Entonces habló Isaac a Abraham su padre, y dijo: Padre mío. Y él respondió: Heme aquí, mi hijo, y él dijo: He aquí el fuego y la leña; mas ¿dónde está el cordero para el holocausto?
8. y respondió Abraham: Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío. E iban juntos.
9. Y cuando llegaron al lugar que Dios le había dicho edificó allí Abraham un altar, y compuso la leña, ~ ató a Isaac su hijo, y lo puso en el altar sobre la leña.
10. y extendió Abraham su mano y tomó el cuchillo para degollar él su hijo.
11. Entonces el ángel de Jehová le dio voces desde el cielo, y elijo: Abraham, Abraham. Y él respondió: Heme aquí.
12. y elijo: No extiendas tu mano sobre el muchacho ni le hagas nada; porque ya conozco que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste tu hijo, tu único.

13. Entonces alzó Abraham sus ojos y miró, y he aquí a sus espaldas un carnero trabado en un zarzal por sus cuernos; y fue Abraham y tomó el carnero y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo. .
14. Y llamo, Abraham el nombre de aquel lugar, Jehová proveerá. Por tanto se dice hoy: En el monte de Jehová será provisto.

Ahí tiene usted la substitución. "Fue Abraham y tomó el carnero, y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo." Sin embargo, esto no es más que una figura del substituto que necesita el hombre. El cuadro es perfecto, en el sentido que la muerte de un carnero no bastaría para un hombre, pero tiene valor en que muestra cómo obra la substitución.

Si se ha de usar la substitución en el plan de salvación para el hombre, surge naturalmente la pregunta: "¿Quién ha de ser el substituto? ¿Quién tiene los requisitos para tomar el lugar del hombre?"

El substituto del hombre debe ser hombre

A decir verdad, las posibilidades son muy limitadas. Primero preguntémonos: "¿Podría morir por el hombre un ángel?" El pensarlo un momento nos convence que ello no seria posible. Una razón es que los ángeles, siendo espíritus, no mueren, hasta donde lo sabemos. El que ha de ser substituto por el hombre ha de ser hecho "un poco menor que los ángeles. . . a causa del padecimiento de la muerte" (Hebreos 2:9). Además, si un ángel pudiera morir, la adoración del hombre se dirigiría a una criatura, y esto está prohibido en la Palabra de Dios (Éxodo 20:5).

Pues entonces, ¿no podría morir un animal por el hombre?

En el Antiguo Testamento se mandaba el sacrificio de animales. Pero debemos recordar que no eran suficientes como para quitar un solo pecado. "La sangre de los toros y de los macho: cabríos no puede quitar los pecados" (Hebreos 10:4). Los sacrificios de animales solamente servían de figuras o tipos del sacrificio perfecto que había de venir.

Llegamos a la conclusión, pues, que ni ángeles ni animales pueden tomar el lugar del hombre en cuanto a llevar el castigo de sus pecados. Puesto que el substituto tiene que ser de la misma especie, resulta que un hombre debe morir por el hombre. Esto es absolutamente esencial, y cualquier otro arreglo (resultaría desigual, parcial e injusto.

Ha de ser sin pecado

Pero ahora se nos presenta otro problema. Un hombre pecaminoso no puede morir por otro, ya que tiene que sufrir el castigo de sus propias iniquidades. La ley de Dios demanda la muerte de todo trasgresor. El único substituto satisfactorio, pues, ha de ser un hombre sin pecado.

Ha de ser infinito - y solo dios es infinito

Aun así, debemos agregar otro requisito. Un hombre sin pecado sólo podría con justicia tomar el lugar de un solo pecador. El substituto que necesita la raza humana debe morir por toda la humanidad. Su muerte, pues, debe tener infinito poder y valor. Con esto queremos decir que debe tener mérito suficiente para satisfacer todos los pecados que jamás se hayan cometido o se cometerán. El substituto ha de ser infinito. Y esto nos confronta con la verdad obvia que sólo Dios es infinito.

Ha de derramar su sangre

Un requisito final. Si los pecados del hombre han de ser borrados de la vista de Dios, el substituto ha de derramar su sangre. Que esto es un requisito del carácter y proceder de Dios se comprueba con los siguientes versículos de la Escritura:

"y la sangre os será por señal en las casas donde vosotros estéis; y veré la sangre y pasaré de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad cuando hiera la tierra de Egipto" (Éxodo 12:13).

"Porque la vida de la carne en la sangre está, y os la he dado para hacer expiación sobre el altar por vuestras almas; y la misma sangre hará expiación de la persona" (Levítico 17:11).

“Y casi todo es purificado, según la ley con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión" (Hebreos 9:22).

En resumen

1. Es concebible que Dios pudiera salvar a los pecadores si muriera un substituto en su lugar.
2. Tal substituto ha de llenar ciertos requisitos estrictos.

(a) No puede ser ángel ni animal. De serlo existiría una substitución desigual.

(b) Por tanto tiene que ser hombre.

(c) Sin embargo, tiene que ser un hombre sin pecado. De otra manera tendría que morir por sus propios pecados.

(d) Tiene que ser infinito si ha de morir por un sinnúmero de pecadores. Puesto que sólo Dios es infinito, tiene que ser tanto Dios como hombre.

(e) Tiene que estar dispuesto a tomar el lugar del pecador y llevar su castigo.

(f) Al hacerla, tiene que derramar su sangre, porque de otra manera no se remiten los pecados.

El señor Jesús es tal sustituto

La nueva gloriosa del Evangelio es que tal substituto ha sido provisto. Se llama el Señor Jesucristo. Fíjese en la manera maravillosa en que satisface la necesidad de los pecadores.

1. ¿Es hombre? Sí, "porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre" (1 Timoteo 2:5).

Dios envió "a su Hijo en semejanza de carne de pecado" (Romanos 8:3).

"Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros" (Juan 1:14).

2. ¿Es sin pecado'? Sí, porque "fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado" (Hebreos 4:1.5). Véase también Juan 8:46.
3. ¿Es infinito? Es decir, ¿es Dios'? Sí, "el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios" (Juan 1:1). Véanse también Romanos 9:5 y Colosenses 2:9,
4. ¿Estaba dispuesto? Sí, maravilla de maravillas, él, el solo substituto posible, estaba dispuesto a servir. (Lucas 2:42; Filipenses 2:,5-8.)
5. ¿Derramó su sangre? Sí. En la cruz del Calvario fue derramada su sangre para que fuesen perdonados los pecadores. (Juan 19:34; 1 Pedro 18, 19.)

El problema solucionado

De esta manera fue solucionado el problema. Dios ahora puede decir tocante al pecador, "que lo libró de descender al sepulcro, que halló redención" (Job 3.3:24).

Uno de los peligros más temibles que encontraron los primeros pobladores del oeste norteamericano, era el incendio de las praderas. Llevada por el viento, b cortina de llamas, a veces de varios kilómetros de ancho, descendía estrepitosamente sobre ellos y sus hogares devorando todo en su camino. Los pioneros aprendieron que había una sola manera de escapar el fuego. Espaldas al viento, prendían fuego al pasto que estaba a sus pies, y cuando se había quemado un espacio suficiente, se paraban en el lugar donde ya había pasado el fuego. Esta es la manera en que Dios ha solucionado el problema del pecado humano. El fuego de su juicio ya cayó en el Calvario sobre la persona de su Hijo. Ahora invita al pecador a venir y pararse donde ya pasó el fuego. No hay otro refugio para el alma.

Lección 4

En el espacio subrayado a la derecha escriba "Verdad" o "Falso" después de las siguientes declaraciones:

1. Un animal puede ser sacrificado como substituto suficiente del hombre. _____
2. Hebreos 9:22 dice que la remisión de pecados requiere derramamiento de sangre. _____

3. Habría poca necesidad de que fuese infinito nuestro substituto con tal que fuera sin pecado.

_____

4. La cantidad de substitutos posibles por nuestros pecados era sin límite.

_____

5. Un ángel podría ser un substituto aceptable de nosotros.

_____

En el espacio subrayado a la derecha escriba la letra de la contestación correcta.

6. Un substituto es uno que
   a. ocupa una posición o rango inferior
   b. subsiste por la generosidad de otro
   c. acepta la provisión que hace otro
   d. toma el lugar de otro

_____

7. En la historia de Abraham e Isaac el substituto fue
   a. Isaac
   b. Abraham
   c. el carnero
   d. ninguno de los tres

_____

8. El único substituto adecuado para nosotros es el Señor Jesús porque
   a. se hizo hombre
   b. es Dios
   c. no tiene pecado
   d. es todo lo que dicen a, b y c

_____

9. El derramamiento de sangre por nuestros pecados es
   a. lo que Dios mismo exige
   b. una idea bárbara y pagana
   c. contrario a las enseñanzas bíblicas
   d. el concepto que hace que el judaísmo del Antiguo Testamento difiera del cristianismo

_____

10. El Señor Jesús murió en la cruz
   a. como mártir
   b. como nuestro substituto
   c. como una víctima inocente de la política
   d. como víctima de las circunstancias

_____

LECCION 5 -La obra acabada-

La muerte substitutiva del Señor Jesucristo en el Gólgota -junto con su resurrección gloriosa- es el evento más importante y significativo de toda la historia. Es el punto divisorio en el cual convergen dos eras - la una que miraba al futuro hacia ella, y la otra que miraba atrás.

Cristo predicho como el substituto del pecador

En todas las Escrituras del Antiguo Testamento, fue anticipada la muerte de Cristo mediante tipos y figuras, y también por medio de declaraciones proféticas directas. Quizás ningún autor del Antiguo Testamento describiera más claramente la Persona y la obra de Cristo que Isaías. Seguramente ninguno predijo en forma más completa que Cristo moriría por los pecados de otros, que este fiel predicador. En el capítulo cincuenta y tres de su profecía enseña la verdad de la substitución por lo menos once veces. En especial abundan las referencias a ella en los versículos cuatro a ocho.

4. Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido.
5. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados.
6. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.
7. Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca.
9. Por cárcel y por juicio fue' quitado; y su generación, ¿quién la contará? Porque fue cortado de la tierra de los vivientes, y por la rebelión de mi pueblo fue herido.

Cristo revelado como el substituto del pecador

Luego, yendo al Nuevo Testamento, hallamos que esta gran doctrina se repite una y otra vez. Tres pasajes importantes revelan el énfasis que Dios le da.

1. En II Corintios 8:9 leemos: "Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que *por amor a vosotros* se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos."

Cristo era rico en la eternidad pasada, morando en felicidad perpetua en el cielo (Proverbios 8:22-31). Se hizo pobre cuando entró en este mundo como una criatura; cuando vivió con tanta humildad que ni siquiera tenía un lugar propio donde recostar la cabeza (Mateo 8:20); y sobre todo, cuando en soledad y vergüenza murió en el Calvario. Lo hizo todo por nosotros, para que fuésemos bendecidos con las riquezas de la vida eterna y un hogar en el cielo.

2. Otra vez, se nos dice en II Corintios 5:21: "Al que no conoció pecado, *por nosotros* [Dios] lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él."

De alguna manera que no podemos comprender, Dios hizo que nuestros pecados fuesen puestos sobre el Señor Jesucristo. El Salvador, por supuesto, no llegó a ser pecaminoso, sino que llevó la culpa y la pena de nuestros pecados. Nuestros pecados no estaban en él, sino que estaban sobre él. El sufrió el juicio de Dios por esos pecados, para que Dios tuviera una manera justa de hacemos justos en Cristo.

3. Además, el Apóstol Pedro enfatiza esta misma verdad:

"Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevamos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu" (1 Pedro 3: 18).

Aquí se habla de que el Salvador padece por los pecados.

Pero para que nadie crea que fuera por sus propios pecados, el Apóstol agrega en seguida, "el justo por los injustos." Sufrió en el lugar de otros, para poder proveer una manera justa de llevados a Dios. Al hacerlo, se le dio muerte en cuanto al cuerpo, pero fue resucitado de los muertos por el Espíritu Santo.

Una redención acabada

En cuanto al sacrificio del Señor Jesús en la cruz, es importante en extremo reconocer que no sólo murió en lugar de los pecadores, sino que también acabó perfectamente la obra necesaria para su salvación. Este hecho glorioso lo anuncian muchos pasajes de las Escrituras. "Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese" (Juan 17:4). "Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo: Consumado es. Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu" (Juan 19:30). "Pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios" (Hebreos 10:12).

¡Piense por un instante en todo lo que logró su obra en el Calvario!

1. Las demandas de la ley fueron completamente satisfechas (Romanos 3:31). La ley exigía la obediencia absoluta o el castigo de la muerte. Todos los pecadores habían dejado de guardar la ley, así que eran dignos de muerte. El Salvador llevó la pena que merecían. Por lo tanto, cuando aceptan al Salvador, la ley no puede exigir más. Están muertos a la ley (Romanos 7:4).
2. La justicia y la santidad de Dios quedaron satisfechas (Salmo 85:10). El pecado ha sido castigado. Se ha hallado una manera por la cual los pecadores pueden ser libertados de sus pecados y hechos dignos de estar en la presencia de Dios.
3. La obra redentora de Cristo fue suficiente para salvar a todos los pecadores de todos los tiempos (1 Juan 2:2). Esto no quiere decir que todos serán salvos. Solamente se convierten los que confían en él (1 Juan 5:2). Pero su obra tiene tan infinito valor y poder que, si todos los pecadores creyeran en él, los podría salvar a todos (Hebreos 7:25).
4. Finalmente, el amor de Dios puede manifestarse a los hombres sin violar su santidad. El ha hallado una manera justa y equitativa de salvar a pecadores.

La responsabilidad del pecador: aceptar la dádiva de dios por fe

Debe ser obvio, pues, que ya que Cristo ha acabado la obra de redención tan maravillosamente, el pecador no necesita añadir nada a ella. Todo lo necesario para llevar una alma al cielo ya se hizo. Nuestra responsabilidad es aceptar lo que se ha hecho, y recibir por la fe la dádiva de Dios. No podemos añadir nada a una obra acabada. Ya vimos más arriba que la persona no salvada no puede hacer nada para ganar de Dios la vida eterna. Aquí la verdad dichosa es que no tiene que hacer nada.

Cierto cristiano evangélico había instado a un amigo carpintero que aceptara a Cristo como su Salvador personal. El carpintero había resistido todos los ruegos del cristiano, insistiendo que tendría que hacer algo para ganar la salvación, y no aceptarla tan solamente como regalo. El cristiano explicó que la obra de salvación era completa y que sólo había que aceptada, pero el hombre no lo podía creer.

La conversación tuvo lugar en la carpintería. Viendo que su amigo acababa de fabricar una magnífica mesa de caoba, el cristiano resolvió ilustrar su argumento de una manera contundente. Tomó en sus manos serrucho y martillo y se dirigió hacia la mesa, que brillaba con una mano final de cera. Hizo como para dañar la mesa con las herramientas. El artesano se horrorizó. "¡No la toques!" gritó. "¡La echarás a perder! ¡Está acabada!"

"Sí, amigo mío," dijo el cristiano, "y así es con la obra de Cristo. Está acabada. Si la tocas, la dañas. No puedes añadir nada a una obra acabada."

El carpintero comprendió en seguida, e inmediatamente recibió a Cristo.

¿Está satisfecho Dios? ¡Mire la resurrección de cristo!

Queda una pregunta final. ¿Está satisfecho Dios con la obra de su querido Hijo? Nos ha dado una prueba inequívoca de que está completamente satisfecho en que resucitó a Cristo de los muertos (1 Corintios 15:3-8, 12-22).

¿Está justificado el creyente? ¡Mire la resurrección de cristo!

La resurrección es nuestra garantía.
"Jesús, Señor nuestro... fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación" (Romanos 4:24, 25).
Si el Señor hubiera permanecido en la tumba, no tendríamos esperanza más allá del sepulcro. "Si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados" (1 Corintios 15: 17). No hay salvación mediante un Mesías muerto. Pero Dios resucitó a Cristo de entre los muertos como prueba de que su obra fue aceptada, y que todos los que confían en él le seguirán en resurrección.

El calvario - provisión de amor para las demandas de un dios santo

¿No es verdad, pues, que Dios echó un puente sobre un gran abismo en el Calvario? Su amar proveyó lo que su justicia demandaba. El pecador se apropia la salvación por la fe. Dios le tiene por justo, y entre los dos existe un estado de paz.

Lección 5

En el espacio subrayado a la derecha escriba "Verdad" o "Falso" después de las siguientes declaraciones:

1. La muerte substitutiva de Cristo no fue prevista en el Antiguo Testamento. _____

2. Puesto que la obra redentora de Cristo basta para salvar a todos los pecadores, todos son salvos. _____

3. A causa de la muerte de Cristo en el Calvario, Dios puede demostrar su amor a los hombres sin violar su santidad. _____

4. La responsabilidad del hombre es aceptar lo que se ha hecho y recibir la dádiva de Dios por la fe. _____

5. Dios tiene por justo al pecador cuando éste toma por la fe lo que el amor divino ha provisto en el Calvario. _____

En el espacio subrayado a la derecha escriba la letra de la contestación correcta.

6. El evento más significativo de la historia es
   a. la conquista de Gran Bretaña por Julio César
   b. la muerte y resurrección del Señor Jesucristo
   c. la conversión de Saulo de Tarso
   d. las 95 Tesis de Lutero clavadas en la puerta de la iglesia de Wittenberg

   _____

7. En la cruz el Señor Jesús
   a. fue hecho pecado por nosotros
   b. se hizo pecaminoso por nosotros
   c. sufrió por sus propios pecados
   d. no tuvo ningún contacto con nuestros pecados

   _____

8. ¿Cuáles de las siguientes cosas se cumplieron en el Calvario?
   a. Se satisficieron todas las demandas de la ley
   b. La justicia y la santidad de Dios se satisficieron
   c. La redención fue suficiente para todos los pecadores
   d. Se cumplió todo lo de arriba

   _____

9. La resurrección de Jesucristo
   a. es un mito comparable con aquéllos que se hallan en algunas religiones paganas
   b. realmente no tiene nada que ver con el plan de la salvación
   c. demuestra que Dios quedó satisfecho con la obra de Cristo en la cruz
   d. comprueba que la muerte es "un error de la mente mortal"

_____

10. La muerte de Cristo en el Calvario es el único sacrificio que requieren nuestros pecados según
   a. Isaías 53:7
   b. Romanos 3:23
   c. Hebreo 4:12
   d. Hebreos 10: 12

_____

LECCION 6 -Gracia maravillosa-

Para definirla el diccionario emplea palabras como "beneficio", "favor", o "benevolencia". Los teólogos definen la palabra con un solo significado bíblico - <-favor inmerecido". Bajo la gracia Dios no nos trata como merecemos, sino según su misericordia, y eso sin referirse a lo que en justicia merecemos.
Durante la guerra de independencia de los Estados Unidos, vivía en Efrata, Pensilvania, un predicador llamado Pedro Miller. Era amigo personal de Jorge Washington. También vivía en el mismo pueblo un hombre llamado Miguel Wittman, quien detestaba al predicador y hacía todo lo posible para difamarle y oponerse a él.
Sucede que Vittman se vio complicado en un acto de traición, fue arrestado y sentenciado a muerte. Cuando Miller lo oyó, caminó a pie todos los cien kilómetros hasta Fi1adelfia para rogar a Washington que perdonara la vida a Wittman. "Pedro", dijo Jorge Washington, "no puedo concederle la vida de su amigo". Miller explicó que Wittman no era amigo suyo sino su enemigo más encarnizado. Al saber esto, Washington, muy conmovido, acordó perdonar al delincuente. Vittman fue liberado y volvió el Efrata con Miller, ya no como enemigo suyo sino como amigo.
¡Esto es gracia! Así es como Dios trata hoya los pecadores.
Corno ya hemos visto, la santidad de Dios fue satisfecha can la muerte de su Hijo en nuestro favor. Ahora nos puede extender su gracia.

¿Por qué tal amor?

Antes de seguir, debemos hacer una pausa reverente para preguntamos "¿Por qué envió Dios a su Hijo unigénito para morir por el hombre pecador? ¿Por qué consintió el Señor Jesús en dar su vida en rescate de muchos? ¿Por qué se dio lo Mejor del cielo a favor de los peores de la tierra? ¿Por qué sirvió una Persona tan digna de Substituto por pecadores tan indignos?

Fue inmerecido

¿Fue porque el hombre lo merecía? ¡Claro que no! El don del amor de Dios fue enteramente inmerecido en cuanto a los pecadores. La criatura no tiene ningún derecho sobre Dios. En verdad hay una absoluta falta de mérito de parte del hombre. El hombre ha quebrantado la ley de Dios y por tanto es enemigo de Dios. Más que suficiente causa hubiera, si Dios le condenara para siempre. Ciertamente no había en el hombre bondad alguna que mereciera el sacrificio del Calvario.

Dios no necesitaba al hombre

¿Fue porque Dios necesitaba al hombre? ¡Qué ridículo! Dios es enteramente independiente y completo en sí. No necesita a nadie ni nada. ¿Necesitaba Dios nuestro servicio? El podría haber fabricado máquinas automáticas que jamás le hubieran desilusionado. ¿Necesitaba nuestra personalidad?, ¿nuestra hermosura?, ¿nuestro talento? Si fuera así, podría haber creado millones más como nosotros que le sirvieran más aceptablemente. ¿Necesitaba nuestro dinero? Él contesta: "Mía es toda bestia del bosque, y los millares de animales en los collados. Si yo tuviese hambre, no te lo diría a ti; porque mío es el mundo y su plenitud" (Salmo 50:10, 12). Dios hizo que existieran los mundos sin la ayuda del hombre (Isaías 40:1.3, 14; Job 38:4), y ¿acaso necesita ahora la ayuda de esta débil criatura del polvo?

El hombre no buscó a Dios

¿Nos amaba Dios porque le buscamos? Al contrario, decíamos en nuestro corazón, "Apártate de nosotros, porque no queremos el conocimiento de tus caminos" (Job 21: 14). Pablo afirma esta actitud, "No hay quien busque a Dios" (Romanos 3:11). Cuando Dios nos envió a sus

mensajeros con el Evangelio, los rechazamos abiertamente. Cuando envió a su Hijo, le echamos fuera de la ciudad y le crucificamos, gritando, "No queremos que éste reine sobre nosotros" (Lucas 19:14). "En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados". (I Juan 4:10).

Dios no buscaba recompensa

Pues entonces, ¿nos mostraba misericordia el Señor porque esperaba algo en cambio? Otra vez tenemos que contestar, "No". Los propósitos de Dios en la redención eran completamente desinteresados. El sabía que no teníamos con qué pagar (Lucas 7:42). El sabía que jamás se le podría recompensar un don tan estupendo.

Pero de alguna manera ¿no debía Dios algo al hombre? De ninguna manera. No debe nada a nadie. "¿Quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado?" Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas, a él sea la gloria por los siglos" (Romanos 11:3,5, 36).

Hagamos frente al hecho que Dios sabía que estábamos moral y espiritualmente en bancarrota. Sabía que, al no proveer él la salvación como un don libre, incondicional y sin reserva, nunca seríamos convertidos.

No tenía que hacerla. Como Spurgeon lo expresó tan a propósito:

> *¿Qué le importa al infinito Jehová que tú le sirvas o no? Si te rebelas contra Dios, ¿será él menos glorioso? Si no quieres obedecer al Señor, ¿qué se le da a su felicidad sin par? ¿Brillará su corona menos luminosa, o será su cielo menos resplandeciente porque tú escoges rebelarte contra él?... Si un jején contendiera con aquel alto horno allá, tú ya sabes que sería el fin. Es en tu beneficio que Dios quiere que te rindas a él. ¿Cómo podría ser en el suyo propio?*

¿Por qué tal gracia?

¿Por qué, pues, lo hizo? Hay una sola respuesta. Era por gracia indecible, amor sin límite, misericordia vasta, plena y libre (Romanos 5:8). No puede haber otra explicación de por qué el perfecto gozo, felicidad y comunión del cielo se interrumpieran cuando vino el Señor Jesús al mundo como hombre inmaculado y murió sobre la cruel cruz del Calvario para redimirnos para Dios. Gracia maravillosa –es eso lo que fue. Fue que Dios escogió salvamos, simplemente porque lo quiso hacer. Fue que Dios nos amó, sencillamente porque escogió hacerla (Juan 3:16).

¡Gracia insondable!

Ninguno de nosotros puede comprenderlo. Al presente todo lo que podemos hacer es detenemos con reverencia maravillados ante el misterio de Gólgota -y adorar. A través de toda la eternidad Dios nos mostrará más claramente "las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús" (Efesios 2:7).

Como marinero, Juan Newton vivía y trabajaba con una tripulación tan grosera y violenta como jamás saliera al mar. El mismo llevaba una vida corrupta, hundiéndose cada vez más, a pesar de las oraciones de sus amados en casa, hasta que por fin llegó a ser esclavo de un esclavo. Se hallaba, en la parte más baja de su carrera, en el poder de una africana que se deleitaba en hacerle mendigar el pan mismo. Después de su conversión, Newton llegó a ser predicador y renombrado escritor de himnos. Uno de sus himnos más conocidos recuerda los días cuando la gracia de Dios le haló en todo su pecado y necesidad, y mira adelante hacia la eternidad de felicidad que aquella gracia divina hizo posible para su alma:

Sublime gracia del Señor
Que un infeliz salvó;
Fui ciego, mas hoy miro yo,
Perdido y El me halló.

Su gracia me enseñó a temer,

Mis dudas ahuyentó.
¡Oh, cuán precioso fue a mi ser,
Al dar mi corazón!

En los peligros o aflicción
Que yo he tenido aquí;
Su gracia siempre me libró
y me guiará feliz.

Y cuando en Sion por siglos mil
Brillando esté cual sol;
Yo cantaré por siempre allí
Su amor que me salvó.

Tr. C. E. Morales

Lección 6

En el espacio subrayado a la derecha escriba "Verdad" o "Falso" después de las siguientes declaraciones:

1. Dios tendría sobrada razón si nos condenara para siempre. _____
2. La Biblia enseña que los hombres buscan a Dios, aún aparte de su gracia. _____
3. Dios nos amó simplemente porque quiso. _____
4. Nos es fácil comprender la gracia de Dios para con nosotros. _____
5. Dios sabía que si él no proveía la salvación como un don gratuito, nunca seríamos salvos. _____

En el espacio subrayado a la derecha escriba la letra de la contestación correcta.

6. El significado bíblico de "gracia" demuestra que es
   a. un favor inmerecido
   b. la actitud que Dios sostiene hacia los que se mueren rechazando su salvación
   c. la recompensa merecida que Dios nos da

   _____

7. Dios envió a su Hijo unigénito a morir por nosotros porque
   a. merecíamos su intervención a nuestro favor
   b. Dios necesitaba un hombre que le sirviera
   c. él podía ver lo desesperados que estábamos buscándole
   d. él es bondadoso, misericordioso y amante

   _____

8. Como pecador
   a. no tengo ningún derecho frente a Dios, porque he quebrantado su ley y me he hecho enemigo suyo
   b. tengo derecho sobre Dios, porque todos los hombres son hijos suyos
   c. tengo derecho porque Dios me hizo y por lo tanto es responsable por mi pecado
   d. tengo derecho sobre Dios, a causa de mis buenas obras y esfuerzos sinceros

   _____

9. El pensar en Gólgota debe
   a. tener poco o ningún efecto en nosotros
   b. llenamos de reverencia y asombro
   c. despertar en nuestro corazón resentimiento contra los que crucificaron al Hijo de Dios
   d. inspiramos a mayores esfuerzos para merecer el favor de Dios

_____

10. Que Dios nos mostrará más claramente en la eternidad las abundantes riquezas de su gracia lo vemos en
   a. Juan 1:17
   b. 11 Corintios 12:9
   c. Efesio 2: 7
   d. Colosenses 4:6

_____

LECCION 7 -El camino de la salvación

La salvación –un don gratuito –recibido por la fe

Ya hemos visto que Cristo ha hecho todo lo necesario para la redención de los pecadores. La salvación de Dios él la ofrece como un don gratuito (Romanos 6:23). La responsabilidad del pecador es aceptar lo que se ha hecho. Dios no quiso poblar el cielo con hombres que estuviesen allí contra su voluntad. En tal caso no sería cielo. Ellos se sentirían tan miserables como pecadores empedernidos en un culto de oración.

El método que escogió Dios para que él hombre recibiese la vida eterna es simplemente por la fe. (Romanos 5:1). No es por obras buenas, ni por carácter, ni por ser miembro de alguna iglesia, ni por ningún esfuerzo humano, sino sencilla y únicamente por creer en el Señor Jesucristo (Efesios 2:8,9). Todo el mundo puede salvarse de esta manera, y nadie puede salvarse de otra manera alguna (Juan 14:6; Hebreos 11:6).

Ahora hay un proceso general que se desarrolla en la salvación de un alma, y vale familiarizarse con los pasos que generalmente se toman.

Primero tiene que estar la Palabra de Dios (II Timoteo 3:15). Nadie puede convertirse aparte de la Biblia. Quizá la conversión se realice cuando las Escrituras se predican desde el púlpito, las citan un familiar o amigo, o se leen en un folleto o libro. De todos modos hay que conocer el Evangelio, y éste se conoce solamente según se revela en la Biblia. No sólo debe oírse el Evangelio sino que debe ser recibido como la misma Palabra de Dios (1 Tesalonicenses 2:13). Al par que se leen las Escrituras, Dios da la fe para recibirlas. Así "la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios" (Romanos 10: 17).

Cuando una persona lee la Biblia, descubre varias declaraciones que no le agradan. Primero descubre que es pecador (1saías 64:6). Esto no le agrada. Luego aprende que no puede salvarse a sí mismo (Romanos 9:16). Esto hiere su orgullo. Por fin se le dice que solamente el Señor Jesús puede salvarle (1saías 45:21, 22). Pero él no quiere hincarse delante del Hijo de Dios (Juan 5:40). Así que, si dependiera de él solo, el hombre jamás aceptaría el Evangelio.

El espíritu santo emplea la palabra de dios para convencer al pecador

Pero aquí pasa algo extraordinario. El Espíritu Santo de Dios emplea la Palabra de Dios de una manera, para nosotros misteriosa, que produce convicción en el corazón del pecador (Juan 16:7-11). Convence al hombre de la verdad de las Escrituras, de su condición perdida y sin esperanza, y del peligro de morir sin Cristo. Esto se llama generalmente convicción de pecado. En algunos casos la acompaña una profunda angustia de alma; en otros no hay nada más que un simple convencimiento que uno es perdido y necesita ser salvo.

Así el pecador es llevado a desesperar de sí mismo (Lucas 15:17-21). Pierde toda esperanza de salvarse por sus propios esfuerzos. No ve en sí mismo esperanza alguna (Lucas 18:13), y entonces se asocia con Dios contra sí mismo, y confiesa que de veras es pecador, y que por ello merece el castigo eterno (Salmo 51:1-5).

Juan Bunyan lo sabía demasiado bien por experiencia personal. Da comienzo a su clásico inmortal, El Progreso del Peregrino, subrayando el hecho que la convicción del pecado viene de la lectura de la Palabra de Dios. Dice, "Soñé, y he aquí un hombre vestido de andrajos que se paraba en cierto lugar... con un libro en la mano y una pesada carga sobre la espalda. Miré y vi que abrió el libro, y no pudiendo contenerse más, prorrumpió en lamentos, diciendo, '¿Qué haré?'. Luego Bunyan describe el efecto que tuvo la convicción del peregrino, no solo sobre él sino sobre otros. Nos cuenta que cuanto más leía el hombre, más pesada sentía la carga, hasta que por fin encontró a un hombre llamado Evangelista, a quien descubrió sus temores. "Señor." le dijo a Evangelista, "percibo por medio del libro que tengo en la mano que estoy condenado a muerte, y que después he de ser juzgado, y yo, ni quiero morir, ni estoy dispuesto para el juicio".

El espíritu santo emplea la palabra de dios para hablar de cristo

Empero el Espíritu Santo nunca deja al alma en tal condición. En seguida le muestra que el Señor Jesucristo es el Salvador que necesita (Juan 1:29), y le invita a recibir al Hijo de Dios como Señor y Salvador por la fe (Apocalipsis 22:17).

¿Qué quiere decir fe salvadora? La fe salvadora no es más que confianza en el Señor Jesús. Es, como quien dice, "confianza cariñosa." Cuando un hombre que se ahoga echa mano de un palo, pone toda su esperanza en ese palo. Cuando un hombre se sienta en una silla, descansa en la obra acabada del carpintero. Cuando uno sube al avión, deposita en él todo su peso. Antes podría haber creído en el valor y poder del avión, pero no confía en él de veras hasta que sube a bordo para el vuelo.

En El Progreso del Peregrino, Cristiano llegó al fin a un lugar donde se le podrían quitar los pecados. Era el Calvario. Bunyan lo describe así: "Después en mi sueño vi a Cristiano ir por un camino resguardado a uno y otro lado por dos murallas llamadas Salvación. Marchaba, sí con mucha dificultad, a causa de la carga que llevaba en sus espaldas; pero marchaba apresurado y sin detenerse, hasta que lo vi llegar a una montaña, en cuya cima había una cruz, y un poco más abajo un sepulcro. Al llegar a la cruz, instantáneamente la carga se soltó de sus hombros, y rodando fue a caer en el sepulcro, y yo no la vi más."

Bunyan nos dice que el peregrino, libre para siempre del peso de su pecado, siguió su camino con gozo. Y mientras iba, cantaba:

Vine cargado con la culpa mía
De lejos, sin alivio a mi dolor;
Mas en este lugar, ¡Oh qué alegría!
Mi solaz V mi dicha comenzó.
Aquí cayó mi carga, y su atadura
En este sitio rota yo sentí.
¡Bendita cruz! ¡Bendita sepultura!
¡Y más bendito Quien murió por mí!

La salvación –un hecho divino

Cuando por primera vez una persona confiesa que es pecador y cree en el Señor Jesucristo, se salva; nace de nuevo, se convierte (Romanos 10:9). A veces se verifica la obra maravillosa sin indicación externa. Es posible que no se sienta diferente, porque la salvación no es solamente cosa de sentir. Es un hecho divino. La palabra infalible de Dios dice que todos los que confían en el Salvador reciben vida eterna; que nunca vendrán a condenación, sino que ya pasaron de muerte a vida (Juan 5:24). Toda la cuestión de recibir el creyente la vida eterna y poder estar seguro de ella se trata más extensamente en la próxima lección.

Se debe dar énfasis al hecho que no es la cantidad de fe de uno lo que vale. Algunos tienen mucha fe; otros sólo una chispa. No es la fe que uno tenga lo que salva, sino el Objeto de la fe, es decir, el Señor Jesús. Cuando Dios ve una persona con nada más que una chispita de fe en su Hijo, le da la vida eterna.

Nosotros somos los pecadores - Cristo es el salvador

Otro hecho debe repetirse con énfasis. No hay absolutamente nada que pueda hacer el pecador para merecer la salvación (Efesios 2:8, 9). Es natural al hombre pensar que de alguna manera puede hacer algo, o ser algo, para agradar a Dios. Pero cuando una persona se allega a Cristo para la salvación, no trae consigo sino el pecado y la culpa. Se ha dicho con verdad:

"Nosotros cometemos todos los pecados; Cristo provee toda la salvación." Si el pecador insiste en presentarse delante de Dios sobre la base de sus propios méritos, recibirá lo que merece (Apocalipsis 20:12).

La actitud que en verdad conviene al pecador contrito y arrepentido que viene a Cristo para la salvación se expresa hermosamente en las palabras de un himno bien conocido. Miles han puesto su confianza en el Redentor con estas' palabras en el corazón y sobre los labios.

Tal corno soy de pecador,
Sin más confianza que tu amor,
Tú me llamaste, acudí;
Cordero de Dios, heme aquí.

Tal corno soy, con mi maldad,
Miseria, pena y ceguedad,
Pues hay remedio pleno en ti:
Cordero de Dios, heme aquí.

Tal como soy me acogerás:
Perdón y alivio me darás;
Pues tu promesa ya creí,
Cordero de Dios, heme aquí.

Tal corno soy, tu compasión
Quitado ha toda oposición;
Ya pertenezco todo a ti:
Cordero de Dios, heme aquí.

Lección 7

En el espacio subrayado a la derecha escriba 'Verdad" o "Falso" después de las siguientes declaraciones:

1. Dios salvará a todo el mundo, sea que quieran ser salvos o no. _____

2. Dios emplea la Biblia para crear fe en el Señor Jesús. _____

3. La fe verdadera implica entregarse a sí mismo. _____

4. Lo que de veras importa en la salvación es la **cantidad** de nuestra fe. _____

5. El objeto de la fe salvadora es el Señor Jesucristo. _____

En el espacio subrayado a la derecha escriba la letra de la contestación correcta.

6. La vida eterna es nuestra
   a. sobre la base de ser miembros de una iglesia
   b. por el bautismo
   c. cuando la aceptamos de Dios como una dádiva
   d. si la merecemos por hacer buenas obras

   _____

7. La fe salvadora es
   a. confianza en uno mismo
   b. simplemente confiar en el Señor Jesús
   c. aceptar ciertos datos como verdaderos
   d. estar listo a creer cualquier cosa

   _____

8. El Espíritu de Dios emplea la Biblia para
   a. confirmar nuestras propias ideas de cómo salvamos
   b. convencernos del pecado
   c. poner el cristianismo en un nivel igual al de otras religiones mundiales
   d. hacer todo lo anterior

_____

9. Cuando somos salvos, tenemos la seguridad permanente de ello
   a. por la Palabra de Dios
   b. por el cambio en nuestros sentimientos
   c. por la persona que nos trajo a Cristo
   d. por la iglesia

_____

10. Cuando decidimos acudir a Cristo para la salvación, podemos llevarle
   a. nada más que el pecado y la culpa
   b. solamente promesas de llevar una vida mejor
   c. dinero para sostener la obra de Dios
   d. todo lo anterior

_____

LECCION 8 -La roca abajo-

Una anciana cristiana evangélica se moría. Durante muchos años había confiado en el Señor Jesús para la salvación y había descansado en él todas sus esperanzas. El era la Roca de su salvación (Salmo 62:2, 6). Ahora, en sus últimos momentos, los amigos se congregaban alrededor de su cama.
"Se está hundiendo rápidamente," dijo uno.
La anciana lo oyó y replicó susurrando, "¡No me puedo hundir a través de una Roca!"
La cuestión que afrontamos ahora es si la salvación es para siempre, o si una persona puede ser salvo y luego volver a perderse.
Hay quienes sostienen que cuando una persona es salva en L verdad, queda salva para siempre.
Otros opinan que ésta es una doctrina muy peligrosa, que lleva a los cristianos a vivir en el pecado. Dicen que la salvación depende de la vida que uno lleva y que pecar es perder la vida eterna.
Si una persona entiende en verdad el evangelio de la gracia de Dios, pronto ve que la primera opinión es la correcta. El que ha sido salvado en verdad queda salvo para siempre.
Las siguientes son unas cuantas de las afirmaciones de las Escrituras que enseñan la seguridad eterna del creyente.

Grandes verdades

1. La salvación no depende de lo que hacemos para Dios sino de lo que él ha hecho por nosotros. Depende de la obra acabada del Señor Jesús sobre la cruz, Aquella fue una obra perfecta y completa (Hebreos 10:12). No se puede agregarle nada ni mejorarla (Hebreos 10:18). Dudar de la seguridad eterna es deshonrar la suficiencia de la obra propiciatoria del Señor.
El creyente es aceptado en Cristo, no en sí mismo. Así que es una aceptación perfecta y completa (Hebreos 10:14), tan eterna como lo es Cristo mismo.
La verdad de la aceptación se ilustra en el mundo de la naturaleza. A menudo un pastor tiene una oveja cuyo cordero se ha muerto. Al mismo tiempo puede que tenga un cordero cuya madre también ha muerto. Esto le plantea un problema. ¿Cómo criar al cordero huérfano? La solución obvia sería darlo a la oveja que ha perdido su cría. Pero esto no resulta. La oveja no aceptará al cordero, ni le dará de mamar porque sabe que no es suyo. Entonces el pastor toma la piel del cordero muerto y envuelve en ella al cordero vivo. Luego lo empuja suavemente hacia donde está la oveja. Ella se inclina, lo olfatea y en seguida lo acepta. ¿Por qué? ¿No es el mismo cordero que antes rechazó? Sí, pero ahora le viene vestido en la piel de su propio cordero. Lo acepta, no por lo que es en sí, sino porque está EN SU CORDERO.
El paralelo está claro. Dios acepta al pecador que cree, no por lo que es, sino porque viene vestido de todos los méritos y virtudes del Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.
2. Dios nos conocía perfectamente antes de salvamos. Sabía todos los pecados que íbamos a cometer. Sin embargo nos salvó. Cuando murió el Señor Jesús, murió por todos nuestros pecados - pasados, presentes y futuros. En verdad, cuan- ellos. Por tanto, se ha pagado una vez la pena de todos aquellos pecados. Dios no demanda un doble pago - primero a manos de Cristo, y luego a manos del creyente. Esto sería injusto, y Dios no puede obrar injustamente
3. Como antes hemos visto, la salvación es una dádiva. Dios no da algo un día para reclamarlo el día siguiente. "Irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios" (Romanos 11:29).
4. Se habla de la salvación como de un nacimiento (Juan 3:3)., Cuando uno se salva, nace de arriba. Entonces es hecho hijo de Dios (Juan 1:12). Un nacimiento es definitivo e in; cambiable. Una vez ocurrido nunca se puede deshacer. Un hijo puede traer dolor o vergüenza a su padre, pero todavía es hijo.
Así es con el nuevo nacimiento. Un cristiano evangélico puede pecar y traer dolor al corazón de Dios, pero todavía Dios es su Padre, Esto se dice claramente en 1 Juan 2:1:
"Si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre." Todavía es nuestro Padre, aunque peguemos.

.El pecado rompe la comunión con Dios, pero no el parentesco.

5. El creyente no es más capaz de guardarse salvo por sí mismo que lo que era de salvarse en primer lugar. Cuando procuraron hacerla los gálatas, Pablo les preguntó: "¿Tan necios sois? ¿Habiendo comenzado por el Espíritu, ahora vais a acabar por la carne?" (Gálatas 3:3).

6. Demasiado pagó Dios por su pueblo como para que este dispuesto a perderlo. Nos salvó cuando éramos enemigos suyos. ¿Ahora nos va a abandonar cuando somos sus hijos? "Si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida" (Romanos 5: 10).

7. Dios promete vida eterna al creyente, ¿Hasta cuándo dura lo eterno? Es para siempre. "Yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás" (Juan 10:28). Vea también Juan 3:16; Juan 3:36; Juan 6:47. Jamás faltará a su promesa.

8. Se dice que el Espíritu Santo de Dios mora en el creyente para siempre. "Os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre" (Juan 14:16). Vea también 1 Juan 2:2.7.

9. Se dice también que el creyente es sellado por el Espíritu Santo para el día de la redención (Efesios 4::30). Y el Espíritu Santo es "las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida" (Efesios 1:13, 14). Esto da garantía al ministerio de Dios para can sus hijos hasta que al fin se llegue al cielo.

De todo lo anterior, resulta evidente que el cristiano es 'guardado por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero" (1 Pedro 1:.5).

El verdadero significado de la gracia

Decir que esta es una doctrina peligrosa es demostrar una gran falta de comprensión del significado de la gracia. También crea la idea fantástica que cuando se salva una persona, inmediatamente siente un gran deseo de cometer fornicación, homicidio y otros pecados viles, y que a menos que le restrinja el temor del castigo, efectivamente hará tales cosas. ¿Cuál será la verdad? Es ésta:

a. En vez de animar a los hombres a pecar, la doctrina de la seguridad eterna presenta la razón más fuerte por la: que los hombres no deben pecar. El saber que Dios ha provisto una completa, libre y eterna salvación hace que el creyente quiera servirle para siempre.

El amor es una fuerza mayor que el temor del castigo: Los hombres hacen, por sentimientos de amor, lo que jamás harían por temor. El amor ata el corazón más que cualquier otra cosa. "No es necesario que los hombres sean mantenidos constantemente en temor de la condenación para que vivan rectamente. El amor es el principio más noble y fuerte de la obediencia; un sentido del amor de Dios para con nosotros aumentará nuestro deseo de complacerle"- Robinson.

Así que el cristiano evangélico no lleva una vida santa para conservar su salvación, sino por amor al que le salvó, Para el es una ofensa mayor el pecar contra la gracia que contra la ley.

b. En segundo lugar, cuando uno se salva recibe una nueva naturaleza (2 Pedro 1:4). En vez de sentir un impulso fuerte hacia el pecado, el cristiano tiene un odio del pecado tal cual nunca antes experimentó.

Esta nueva naturaleza no sólo crea un horror del pecado, sino que hace que el creyente se sienta muy miserable cuando peca. El tener interrumpida la comunión con el Padre es una de las peores tragedias de la vida cristiana. Es experimentar vergüenza por abandonarse a lo que causó la muerte de nuestro Salvador. Es experimentar la corrección de un amante Padre celestial. Es experimentar la pérdida del galardón ante el tribunal de Cristo (1 Corintios 3:15). Hasta que no confiese su pecado el cristiano descaminado, y lo abandone, no es restaurado a la plena comunión de su Señor.

Por supuesto, es posible que un hombre profese ser salvo y que luego salga a vivir en el pecado. No es que de vez en cuando cometa pecados, sino que practica el pecado como el hábito de su vida. En este caso no es cuestión de que una persona sea salva y luego perdida. Este hombre comprueba por su manera de vivir que jamás fue salvo en verdad. Es un mero profesan te falso que nunca ha experimentado la gracia de Dios.

Pero para los que realmente han confiado en el Salvador vivo y amante, existe la promesa infalible de Dios que él los llevará con toda seguridad a su hogar en el cielo.

Lección 8

En el espacio subrayado a la derecha escriba "Verdad" o "Falso" después de las siguientes declaraciones:

1. Dios nos acepta por lo que es Cristo, no por lo que somos nosotros.
2. El don de Dios de la salvación está sujeto a revocación.
3. Ya que Dios nos salvó cuando éramos enemigos, ciertamente nos ha de guardar, una vez que lleguemos a ser hijos suyos.
4. El Espíritu Santo mora en todo creyente verdadero en Cristo.
5. La doctrina de fa seguridad eterna anima a la gente a pecar.

En el espacio subrayado a la derecha escriba la letra de la contestación correcta.

6. La salvación depende de
   a. lo que hacemos por Dios
   b. lo que ha hecho el Señor Jesús por nosotros
   c. lo que hacemos por nosotros mismos
   d. lo que hacemos por otros

   _____

7. El Señor Jesús murió por
   a. todos nuestros pecados
   b. todos nuestros pecados con excepción de los que cometemos después de salvados
   c. todos nuestros pecados con excepción de los que cometemos deliberadamente
   d. todos nuestros pecados con excepción de los que deshonran su nombre

   _____

8. Cuando un creyente peca
   a. se corta su relación con Dios
   b. se impide su comunión con Dios
   c. se pierde su esperanza del cielo
   d. su única esperanza es salvarse de nuevo

   _____

9. El creyente debe llevar una vida santa
   a. para conservar su salvación
   b. porque teme el castigo
   c. por amor a su Salvador
   d. porque ya no puede pecar

   _____

10. El cristiano verdaderamente renacido es guardado
    a. por sus propios esfuerzos
    b. por el poder de Dios
    c. entre tanto que siga creyendo
    d. solamente si está lleno de Espíritu Santo

    _____

LECCION 9 -¿Sentimientos o hechos?-

¿Cómo puede usted saber que es salvo?

No es raro que el que ha creído en el Señor Jesucristo tenga más tarde dudas en cuanto a si fue en verdad salvado. El pensaba tener alguna experiencia misteriosa y espectacular, pero en su caso no la hubo. Pensaba que ya no habría luchas con el' pecado, pero al contrario encuentra que éstas parecen haber aumentado. Y así se desanima y se pregunta si es posible que él pueda saber con seguridad que es salvo.

¿Que dice la Biblia?

Trataremos de ilustrar, mediante una serie de preguntas, cómo puede saber el que ha Clamado a Dios por la salvación que es en verdad salvo.
La Biblia ¿es la Palabra de Dios? II Timoteo 3:16, 17. ¿Cumple Dios su Palabra? Mateo 5:18.
¿Ha prometido Dios salvar a los que claman a él? Romanos 10:13
¿Salvará Dios al pecador que cree en Jesucristo? Tito 1:2; Hebreos 10:23.

¿Ha creído usted en cristo?

¿Ha confesado usted a Dios alguna vez que es pecador, y le ha pedido que él le salve, a base de lo que hizo Cristo por usted como su Substituto?
Ahora pues, si usted puede sincera y honestamente contestar "Sí" a todas estas preguntas, preguntamos, "¿Es usted salvo?"
La única contestación razonable es: “Claro que soy salvo.”
Dios, que no puede mentir, promete salvarme si confío en su Hijo. He aceptado al Salvador, así que soy salvo. La Palabra de Dios lo dice" (1 Juan 5:13). "Por lo cual asimismo padezco esto, porque yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día" (II Timoteo 1:12).
Nadie jamás ha venido a Dios como pecador, pidiendo salvación en nombre del Señor Jesús, y ha sido rechazado (Juan 6:37).

¿En qué confía usted?, ¿en la Biblia o en sus sentimientos?

Lo malo es que hay gente que mira más bien a sus sentimientos que a la Biblia. La Biblia dice, en efecto, "Todos los que creen en Cristo son salvos." Pero ellos dicen, "No me siento salvo. Seguramente si fuera salvo en verdad, no me molestarían las dudas, los temores, tentaciones y afanes. Me sentía salvo ayer, pero no me siento salvo hoy." Dudan de la Biblia y confían en sus propios sentimientos.
Cuando el ladrón en la cruz al lado del Salvador le oyó decir, "Hoy estarás conmigo en el paraíso," ¿cómo supo que fue salvo? ¿Fue por sus sentimientos? No, sus sentimientos en ese momento eran poco alentadores. Supo que fue salvo porque se lo dijo el Señor Jesús. Es así que sabemos nosotros que somos salvos. Oímos que su voz nos lo dice, no en voz alta sino por medio de la Palabra escrita.

El no hace que el alma exclame,
"A Dios gracias, qué bien me siento;"
Mas dirige el ojo a otra parte,
A la Palabra de Cristo mismo.

Es imposible que usted se sienta salvo mientras que no acepte la Palabra de Dios. Entonces sí sabe que es salvo.

Una ilustración de la Biblia

En los tiempos del Antiguo Testamento, cuando Dios se resolvió a redimir a la nación de Israel de su esclavitud en Egipto, envió a Moisés como embajador suyo. Porque Faraón rehusó obedecer a Moisés, Dios decidió dar un paso final. Juzgaría a Faraón y a todo Egipto de una manera tal que no se atrevería Faraón a burlarse más. En una noche señalada Dios mandaría un ángel a matar todo varón primogénito de Egipto. Fue provista, sin embargo, una manera de escapar. El ángel del juicio pasaría por alto cualquier casa que tomara las medidas sencillas de salvación que delineara Dios (Véase Éxodo 12).

1. Cada familia había de tomar un cordero, perfecto y sin mancha. Debían guardar el cordero dos semanas y luego matarlo, recogiendo su sangre en una palangana.
2. Después debían aplicar la sangre al marco de la puerta de cada casa.
3. La familia, incluso el primogénito que estaba bajo la condena, había de resguardarse dentro de la casa detrás de la puerta rociada de sangre.
4. Si esto se hiciera, quedaría en salvo el primogénito.

Jorge Cutting, en su librito *Salvación, Certidumbre y Gozo*, emplea este acontecimiento del Antiguo Testamento para ilustrar cómo podemos saber que somos salvos.

Dice: ¿Cómo sabían por cierto los primogénitos de los miles de Israel que estaban seguros la noche de la Pascua y del juicio de Egipto?

Vamos a visitar dos de sus casas para oír lo que tienen que decir. En la primera casa todos están tiritando de temor y de incertidumbre. Les preguntamos por qué. El primogénito nos informa que el ángel de la muerte pasa por la tierra, y que él no está bien seguro de cómo saldrá él de ese momento crítico.

"Cuando ya haya pasado nuestra casa el ángel destructor," dice, "y se haya terminado la noche del juicio, entonces sabré que estoy seguro. Pero hasta entonces no veo cómo podré estar completamente seguro. Los de la casa al lado dicen que están seguros de la salvación pero nosotros creemos que eso es muy presuntuoso. Todo lo que puedo hacer es pasar la noche esperando lo mejor."

"Pues bien," preguntamos, "¿no ha provisto el Dios de Israel una manera de salvarse para su pueblo?"

"Sí, cómo no," replica él, "y nos hemos valido de esa manera de escapar. La sangre del cordero de un año, sin mancha e inmaculado, la hemos rociado debidamente en el dintel y los dos postes con un hisopo. Pero todavía no estamos completamente seguros de quedar en salvo."

Dejemos a éstos ahora para entrar en la casa al lado. ¡Qué contraste más impresionante! La paz se refleja en todo rostro. Allí están parados, ceñidos los lomos y vara en mano, alimentándose ¿el cordero asado.

Preguntamos, "¿Cómo pueden ustedes gozar de tanta paz en una noche tan solemne?"

"Ah," responden, "esperamos la orden de marchar de parte de Jehová. Entonces nos despediremos de este odioso país de esclavitud

"¿Se olvidan ustedes que esta es la noche del juicio de Egipto?"

"No, señor; pero nuestro primogénito esta seguro. Ha sido rociada la sangre, conforme al deseo de nuestro Dios."

"Ha sido lo mismo en la casa al lado," replicamos, "pero todos ellos están tristes porque no están seguros de la salvación."

"Ah," responde con firmeza el primogénito, "pero tenemos aun más que la sangre rociada. Tenemos la Palabra infalible de Dios. Dios ha dicho, 'Veré la sangre y pasaré de vosotros.' Dios queda satisfecho con la sangre por fuera, y nosotros quedamos satisfechos con su Palabra por dentro."

¿No ve que la sangre rociada nos da seguridad? Y la Palabra hablada nos da certidumbre. ¿Pudiera algo hacernos más seguros que la sangre rociada, o más ciertos que su Palabra hablada? ¡Nada!

Ahora, pues, déjeme preguntarle algo. ¿Cuál de las dos cosas estaba más segura? ¿Dice usted que la segunda, donde todos estaban tan tranquilos? No tiene usted razón. *Las dos estaban igualmente seguras*. Su seguridad dependía de lo que pensaba Dios de la sangre por fuera, y no del estado de sus sentimientos por dentro.

Si usted quiere estar seguro de sus propias bendiciones, no escuche el testimonio inestable de las emociones interiores sino el testimonio infalible de la Palabra de Dios.

"De cierto, de cierto os digo: El que cree en mí, tiene vida eterna" (Juan 6:47).

Otra ilustración

También habla Jorge Cutting de cierto agricultor quien, no teniendo pasto suficiente para su ganado, pide a un terrateniente que le venda una propiedad. Durante algún tiempo no recibe contestación.

Un día llega un vecino y le dice, "Me siento bastante seguro de que usted va a conseguir ese campo. ¿No se acuerda que la Navidad pasada el dueño le envió un regalo, y que anteayer le saludó al pasar en su auto?" Y ante tales palabras se llena de esperanza la mente del agricultor.

Al día siguiente otro vecino le encuentra y en la conversación le dice, "Temo que no haya esperanza alguna de que usted consiga ese terreno. Lo ha solicitado el señor Jones, y usted sabe cómo lo quiere a él el dueño." Y se disipan las esperanzas del pobre agricultor. Un día tiene esperanzas; al otro día se llena de dudas.

Poco después llega el cartero. El agricultor abre su carta con ansiedad porque viene del dueño mismo. Cómo cambia su semblante de preocupación a gozo, conforme lee y relee la carta.

"¡Ya está decidido!" exclama a la esposa. No quedan más dudas ni temores. Ya se acaban las expectativas y suposiciones. "El dueño dice que el campo es mío, yeso me basta. Su palabra lo decide."

Muchas personas están en una condición semejante. Están agitados y perplejos a causa de las opiniones de los hombres, o por las cavilaciones y sentimientos de su propio corazón. No es sino cuando reciben la Palabra de Dios que la certeza reemplaza las dudas.

Dos pruebas adicionales del nuevo nacimiento

Pues aunque la seguridad de la salvación viene primero y principalmente por creer en lo que Dios ha dicho, no es la única prueba del nuevo nacimiento. Otras dos que podemos mencionar son las siguientes.

1. *El testimonio del Espíritu Santo*. "El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios" (Romanos 8:16). El Espíritu da testimonio por medio de las Escrituras. Cuando un creyente lee la promesa de Dios y la cree, el Espíritu Santo le llena de gozo y paz. Entonces en su vida de oración, su culto y su servicio, el cristiano llega a ser consciente de que obra en él el Espíritu de Dios.
2. *El cambio de la vida y costumbres.* Por ejemplo, el creyente sabe que ha pasado de muerte a vida porque ahora ama a los hermanos (I Juan 3:14). También cambia de actitud hacia el pecado. El creyente odia el pecado y se avergüenza si acaso cae en él.

Si no hay cambios en la vida o la conducta de una persona, se puede dudar que jamás haya sido salvada. Esto es lo que quiere decir Santiago cuando dice tan acertadamente: *"La fe sin obras es muerta"* (Santiago 2:20). Es inútil que el hombre diga que tiene fe, si aquella fe no resulta en buenas obras. La fe que salva es la fe que obra –que cambia la manera de vivir.

¡Dudar de dios es pecar!

Para concluir, podemos decir enfáticamente a todos los que lo hayan obedecido el Evangelio: ¡No. duden de Dios! El dice que los que creen en Cristo son salvos. El no creer esto es hacer mentiroso a Dios (I Juan 5:10). No es humildad rechazar su Palabra; es pecado. No importa cuáles sean sus sentimientos. La Palabra de Dios es verdad y en ella debemos confiar. "Para siempre, oh Jehová, permanece tu Palabra en los cielos" (Salmo 119:89).

Jorge Cutting también da una ilustración personal de esta verdad, como sigue.

"Yo sí creo en él," me dijo cierta joven, "pero cuando se me pregunta si soy salva, no me gusta decir que sí, por si acaso esté mintiendo."

Esta joven era hija de un carnicero de un pueblo pequeño. Cada semana su padre iba a los corrales a comprar carne, y sucede que había ido el día de la conversación. Así que le dije, "Supóngase que cuando vuelva su papá a casa, usted le pregunta cuántos carneros compró hoy, y él le contesta, 'Diez.' Poco después llega un hombre a la carnicería y pregunta, '¿Cuántos carneros compró su papá hoy?' y usted le contesta, 'No me gusta decirlo, por si acaso miento."

"Pero mire," dijo la madre, que estaba cerca, "eso sería hacer mentiroso a su papá."
¿No ve que esta joven, bien intencionada, en realidad hacía mentiroso a Cristo? Ella estaba diciendo: "Sí, creo el Hijo de Dios, y él dice que tengo vida eterna, pero no me gusta decir que la tengo, por si acaso diga mentira.

Lección 9

En el espacio subrayado a la derecha escriba "Verdad:' o "Falso" después de las siguientes declaraciones:

1. Dios ha prometido salvar a todos los que le invocan._____

2. Cuando una persona duda que sea salvo, resulta claro que no lo es. _____

3. Es verdadera humildad decir, "Nunca puedo estar seguro de que sea salvo". _____

4. El Espíritu de Dios nos da testimonio como creyentes mediante la Palabra de Dios. _____

5. La Biblia dice que la fe sin obras es muerta. _____

En el espacio subrayado a la derecha escriba la letra de la contestación correcta.

6. Es común que una persona recién salvada
   a. se desanime y dude de que sea salva en verdad
   b. tenga alguna experiencia misteriosa, extática o espectacular sobre la cual fundar su seguridad de salvación
   c. encuentre que el pecado fue completamente desarraigado de su naturaleza
   d. no tenga más dudas en cuanto a su salvación

   _____

7. La seguridad de la salvación se basa en
   a. lo que dice Dios en la Biblia
   b. aceptar a Cristo como Salvador personal
   c. todas las dos cosas
   d. ninguna de las dos

   _____

8. Los sentimientos fluctúan mucho, y por lo tanto
   a. son un buen termómetro de la experiencia cristiana
   b. merecen más confianza que la Biblia como medio de saber si somos en verdad salvos
   c. son completamente indignos de confianza como prueba de la conversión genuina
   d. no tienen parte alguna en la conversión

   _____

9. Si no cambia la conducta de una persona después que profesa fe en Cristo
   a. es salva pero no está consciente de su salvación
   b. es salva pero no lo sabe ningún otro
   c. está en peligro de perder la salvación
   d. se puede dudar que sea salva _____

10. Cuando no creemos lo que ha dicho Dios, le hacemos mentiroso. Leemos esto en
    a. Lucas 23:43
    b. Juan 6:37
    c. Hebreos 10:23
    d. 1 Juan 5: 10 _____

LECCION 10 -La vida cristiana-

La posición y el estado del cristiano

Nos hemos referido antes a la posición del creyente delante de Dios, es decir lo que es en Cristo. Debemos también considerar su estado, es decir, lo que es en sí mismo.

Expliquémoslo de esta manera. La posición del cristiano es perfecta. Dios le ve en Cristo-santo y sin culpa (Efesios 1:4). Pero toda vía le acometen al cristiano tres enemigos –el mundo (1 Juan 2:15-16), la carne (Romanos 7:18) y el diablo (1 Pedro 5:8). A menudo, pues, su práctica es la de debilidad y fracaso (Mateo 26:41).

La posición del cristiano depende de la obra de Cristo, y por eso es perfecta. Sin embargo, *su estado* depende de su propio andar, y por eso a menudo está lejos de ser prefecto.

Dios puede mirar al hombre como absolutamente sin faltas, porque Cristo ha llevado la pena de sus pecados. El creyente no necesita preocuparse nunca de la condenación eterna por sus pecados porque el precio de todos éstos ya se ha pagado –de los pasados, de los presentes y los futuros (Hebreos 10:17; Salmos 103:12).

Condena judicial y disciplina paternal

Pero ¿quiere decir esto que Dios puede pasar por alto los pecados que se cometen después que uno es salvo? De ninguna manera. Dios jamás puede mostrarse indiferente para con el pecado. No obstante, hay diferencia entre castigar a un criminal y disciplinar a un niño. Ya nema s visto que el castigo de nuestros pecados lo llevó un Sustituto sin pecado, el Señor. De modo que al creyente no se le enviara al infierno por ellos.

¿Qué, pues, sucede cuando el creyente peca? Sencillamente esto. El pecado en la vida del creyente interrumpe la *comunión* con Dios. La atmósfera feliz del hogar desaparece. Dios tiene que tratar al desobediente como trata un padre a un hijo descarriado (Hebreos 12:5-9). Hay que disciplinar al hijo en amor hasta que confiese su pecado y lo abandone (1 Juan 1:9). Hay que corregir al reincidente y restaurar1e al Señor. En casos extremos, Dios hasta castiga al hijo con la muerte física (1 Corintios 5:5; 11:30; 1 Juan 5:16).

Hay diferencia entre la condena judicial y la disciplina paternal. El juez en el tribunal condena al infractor de la ley, demandando que pague la pena de su hecho. Pero el mismo juez, cuando vaya a casa y encuentre que su hijo ha sido desobediente, ¿le condena a prisión o a pagar una multa? ¡Claro que no! Solamente le castiga con el propósito de restaurarle al gozo de ocupar su lugar en la familia.

De la misma manera Dios juzgó los pecados del creyente en el Calvario. El creyente murió en la persona de Cristo. Pero ahora que es hijo de Dios, el Padre le castiga con amor cuando se desvía.

Dios dice al cristiano: "cree en la gracia"

Debemos dar énfasis, pues, al hecho de que Dios quiere que nuestro estado se aproxime más y más a nuestra posición. Quiere que no pequemos (1 Juan 2:1). Efectivamente nos ha dicho, "Sois perfectos (Hebreos 10:14). Sed, pues, perfectos (Mateo .5:48). Sois salvos (Juan ,3:17). Ahora ocupaos en vuestra salvación (Filipenses 2:12)." En realidad el hijo de Dios no se librará completamente del pecado hasta que venga el Salvador y le lleve a su hogar en el cielo. Pero durante su vida, puede y debe crecer en la gracia, mediante la oración, el estudio de la -Biblia y la meditación- llegando a asemejarse más y más al Señor Jesús (Ir Pedro 3:18).

Andad dignos de la vocación

La enseñanza uniforme del Nuevo Testamento con respecto a la vida cristiana es que los creyentes deben andar de una manera digna de su vocación (Efesios 4:1-3). Uno de los pasajes más sobresalientes sobre este tema es Tito 2:11... 14: "Porque la gracia de Dios se ha

manifestado para salvación a todos los 110mbres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo, quien se dio a sí mismo por nosotros para redimimos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celo- el de buenas obras."

Se cuenta una fábula acerca de un cuervo que quiso unirse una bandada de palomas. Entendía que sus plumas negras servirían de estorbo, así que se revolcó en un montón de cenizas blancas para blanquearse. Pero las palomas se retiraban de ahí. Pensando la cosa, el cuervo concluyó que las palomas podían ver que su andar era distinto del de ellas. Ellas andaban, é daba saltitos. Así que ensayó poner una pata tras otra hasta lograr una buena imitación de su manera de andar, y otra vez procuró unirse a las palomas. Pero todavía no querían tener ningún trato con él. Esta vez el cuervo pensó que era porque él le gustaba la carne, entre tanto que las palomas preferían .s granos. Así que resolvió cambiar de dieta.

Finalmente logró persuadir a las palomas que era una de ellas. Pero precisamente mientras estaba disfrutando del éxito, otro cuervo voló por encima de la bandada, y reconociendo el cuervo entre las palomas, dio un fuerte graznido. Olvidándose .r el momento, el cuervo replicó del mismo modo. ¡Se acabó todo! Jamás podría el cuervo volver a hallar compañerismo entre las palomas. Su andar era diferente; su comida era diferente; y su hablar era diferente. El verdadero cristiano se distingue del hombre del mundo por estas mismas tres características. Su andar es con Dios, su comida es la Palabra de Dios, y su hablar es limpio y glorifica a Dios.

Cierto misionero hablaba de un indio norteamericano que llegó hasta In misión deseando hacerse cristiano.

"He sido guerrero," dijo, "y mis manos están teñidas de sangre. ¿Puedo ser cristiano?"

Le hablaron al indio del Salvador y le dijeron que Dios le amaba y que Cristo murió por él.

En seguida el indio confesó su fe en Cristo. Para ponerle a prueba, el misionero le dijo: "¿Me permite que le corte el pelo?"

Sabido es que ciertos pieles rojas llevaban copetes a causa de sus enemigos. Cuando se los cortaba, era señal de que nunca más saldrían de guerra.

El indio dijo, "Sí, usted puede cortármelo. Desecho la vida de antes."

Le cortaron el copete, y el indio convertido salió para su casa, En el camino encontró a algunos de sus antiguos compañeros. Estos se desternillaron de risa.

"Ayer," se burlaban, "eras un valiente. Hoy te has vuelto mujer."

Esto le picó al indio hasta enfurecerle. Corriendo a casa, se tiró al suelo y echó a llorar. Su mujer era cristiana. Llegando a él, le dijo:

"Ayer no había en el mundo un hombre que se atreviera a llamarte cobarde. ¿No puedes ser hoy tan valiente para Aquel murió por ti como eras ayer para matar él otros indios?"

Se levantó de un salto y exclamó, "Sí, puedo, y lo seré."

"He conocido a muchos siervos de Cristo que eran valientes e intrépidos," comentó el misionero, "pero jamás conocí a ninguno más valeroso que este cacique."

Una vida santa: el fruto –no el medio- de la salvación

Fíjese con cuidado en esta distinción importante: el creyente no lleva la vida buena para hacerse cristiano. Más bien busca agradar al Señor con una vida de santidad porque ya es cristiano (Romanos 6:1-2).

Esta es la diferencia entre la ley y la gracia. La ley dice, "Si llevas una vida santa y sin pecado, estarás seguro. Si no, perecerás en el infierno". La gracia dice: "Ya que no puedes vivir sin pecar, es cierto que estás condenado. Pero Dios envió a su Hijo a morir en tu lugar. Si le recibes por la fe, eres salvo. Luego, por amor a él, debes buscar de agradarle en todo lo que dices y haces. Debes contarte como muerto al pecado, pero vivo para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro." (Romanos 6:11). El amor es más fuerte que todos los motivos, y pecadores salvados por la gracia son impelidos por ese motivo para vivir apartados del pecado y del mundo que crucificó al Hijo de Dios.

Lección 10

En el espacio subrayado a la derecha escriba "Verdad" o "Falso" después de las siguientes declaraciones:

1. Los tres enemigos del cristiano son el mundo, la carne y el diablo. _____

2. Dios puede pasar por alto los pecados que cometemos después que somos salvos. _____

3. El pecado en la vida del creyente interrumpe su comunión con Dios. _____

4. Cristianos especialmente fuertes pueden llegar a ser enteramente libres de pecado, aún en esta vida. _____

5. Tito 2: 11-14 enseña que somos salvos por nuestras buenas obras. _____

En el espacio subrayado a la derecha escriba la letra de la contestación correcta.

6. La posición del cristiano
   a. depende de su conducta
   b. es imperfecta
   c. es perfecta
   d. está sujeta a cambios

   _____

7. Cuando un cristiano peca,
   a. está sujeto a la condena judicial de Dios
   b. sufre la disciplina paterna de Dios
   c. no recibe ni corrección ni castigo
   d. pierde la salvación

   _____

8. En cuanto a la posición y el estado del cristiano delante de Dios,
   a. son iguales
   b. el estado es intachable, pero la posición tiene a menudo faltas
   c. Dios quiere que el estado del cristiano se aproxime más y más a su posición
   d. el cristiano puede mejorar su posición por leer la Biblia y orar

   _____

9. Las buenas obras
   a. son un medio de salvación
   b. no tienen lugar en la vida cristiana, ya que somos salvos por la fe
   c. son necesarias si no hemos de perder la salvación
   d. son un resultado definido de la salvación

   _____

10. El mejor motivo que tiene el cristiano para agradar al Señor es
    a. el temor de perder la salvación
    b. la ley de Dios
    c. el amor por el Señor Jesús
    d. la alabanza de los hombres

    _____

LECCION 11 -La gran elección-

Conocer la doctrina bíblica no es tener fe en cristo

Es trágicamente posible que una persona sepa todos los datos que se presentaron en las lecciones anteriores y todavía no sea salvo. El milagro del nuevo nacimiento no se verifica cuando la persona recibe informaciones en cuanto a ciertas grandes doctrinas bíblicas. Si así fuera, entonces la tarea del evangelista sería meramente la de un educador.

¡Pero eso no es de ningún modo el Evangelio!

Es una persona que se debe recibir. (Juan 1:12). El Señor Jesucristo es el único que puede salvar.

Es una dádiva que se debe aceptar. "La dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro (Romanos 6:23).

La persona sabe si alguna vez ha tomado esta decisión vital o no. Sabe si ha habido en su vida un tiempo cuando las cuestiones eternas han pesado mucho sobre él, cuando el peso de sus pecados parecía insoportable, y cuando, por un hecho sencillo de fe, confesó sus pecados y creyó en el Señor Jesucristo.

"Reconciliaos con dios"

En caso que usted nunca lo haya hecho, ésta es la pregunta de suma importancia: "¿Lo quiere hacer ahora mismo? ¿Quiere venir como pecador arrepentido al Hijo de Dios? ¿Quiere coronarle como su Señor y Salvador? ¿Quiere entregarse a él?" "Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios" (2 Corintios 5:20).

Usted puede hacerla ahora mismo mientras estudia esta lección. Sin dar otra muestra visible, puede inclinar la cabeza calladamente, decirle a Dios que es pecador, recibir a Cristo como su Salvador, y aceptar el don de la vida eterna. Por la autoridad infalible de la Palabra de Dios, usted será salvo en el momento que lo hace.

El hecho de creer en Cristo puede ilustrarse con la ceremonia de bodas. A la novia se le pregunta, "¿Acepta usted a este hombre para ser su legítimo esposo...?" Ella contesta, "Sí, le acepto." Al decir esto, acepta a la persona y se entrega a él. Al creer en Cristo, le aceptamos como nuestro único Señor y Salvador y nos entregamos a él para esta vida y para la eternidad.

Jesús asemejó la salvación a entrar por una puerta. "Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo." (Juan 10:9).

Cuando nos sentamos en una silla, descansamos nuestro peso sobre la obra acabada del mueblista. Cuando creemos en Cristo, descansamos sobre su obra acabada como el solo y suficiente precio de nuestra redención.

Ya es hora de que usted decida, Puede que jamás tenga otra l oportunidad. Olvídese de sus excusas. Rehúse ser desviado. Sin vacilar más, abra la puerta del corazón y deje entrar al Salvador. "He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo" (Apocalipsis 3:20).

Dé gracias a dios por salvarle

Después que haya abierto la puerta de su corazón a Cristo, lo primero que debe hacer es darle gracias por haberle salvado (Lucas 17:15-16). Esta dádiva sin par no se debe aceptar sin responder gratitud. El nacimiento de gracias no necesita de las palabras floridas. Si procede del corazón, agrada a Dios (Salmo 50:23).

Confiese abiertamente a cristo

La segunda cosa que hacer es confesar a Cristo abiertamente delante de los demás (Romanos 10:9). Fue el Salvador mismo quien dijo, HA cualquiera, pues, que me confiese delante de los

hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos" (Mateo 10:32). Dígales a otros que usted ya es hijo de Dios por fe en Jesucristo.

Estudie la Biblia y ore

En tercer lugar, debe usted dedicar tiempo cada día para alimentarse de la Palabra de Dios, y a la oración (2 Timoteo 2:15; 1 Timoteo 2:1-4). Esto es absolutamente esencial para el crecimiento (1 Pedro 2:2), para la santidad (Salmo 119:7, 11), y para el servicio efectivo (Efesios 6:17).

Busque compañerismo con otros cristianos

Otro beneficio grande de la vida cristiana es el compañerismo con otros creyentes. Usted debe asistir con regularidad (Hebreos 10:25) a una iglesia que cree en la Biblia, donde Cristo es reconocido como la Cabeza, y donde todo se mide por la Palabra de Dios (Isaías 8:20).

Dirija a pecadores al salvador

Luego no debemos dejar de mencionar el privilegio de procurar ganar a otros para el Salvador. Pablo exhortó al joven Timoteo: "Lo que has oído de mí ante muchos otros testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.
(Ir Timoteo 2:2). Esta es la manera que emplea Dios para la propagación de la fe cristiana. No todos los creyentes pueden predicar desde un púlpito; pero todos pueden hablar a familiares inconversos, a vecinos y a amigos, de las tremendas cosas que Dios ha hecho por ellos.

Entronice a Jesús como señor de su vida

Sobre todo, se debe coronar al Salvador como Señor de su vida (Romanos 12: 1, 2). Le recibió como Salvador y debe continuar ocupando ese lugar. No debe ser necesario insistir en este punto. Además, usted debe pensar que, si él pagó tal precio sin paralelo para salvarle a usted, seguramente merece todo lo que usted tiene y es. Esto lo tenía pensado el Apóstol Pablo .cuando dijo: "Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; y ",por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos" (II Corintios 5:14,15).
El célebre misionero C. T. Studd dijo: "Si Jesucristo es Dios y murió por mí, para mí no hay sacrificio demasiado grande que hacer por él." La única reacción lógica y razonable que le queda a usted es entregarle a él que le compró (1 Corintios 6:20) el dominio completo de su vida y decirle a él:

Oh Cristo, tus manos y tus pies heridos proclaman
Tu sacrificio por mí;
Tus llagas, tus lágrimas, mi vida demandan,
Un sacrificio por ti.

Lección 11

En el espacio subrayado a la derecha escriba "Verdad" o "Falso" después de las siguientes declaraciones:

1. La persona sabe si ha aceptado o no a Cristo como Salvador. _____

2. Aceptar a Jesús como Salvador también incluye coronarle como Señor de la vida. _____

3. Puesto que es a Dios mismo a quien nos presentamos, el dar gracias por la salvación debe expresarse en frases elegantes. _____

4. Todo creyente tiene que ser predicador del evangelio en público. _____

5. Es posible llegar a ser salvo mientras uno contesta estas preguntas. _____

En el espacio subrayado a la derecha escriba la letra de la contestación correcta.

6. La salvación se verifica en el momento que
   a. se nos informa de la doctrina bíblica de la salvación
   b. aceptamos al Señor Jesús como Salvador personal
   c. somos lo suficientemente buenos como para presentarnos a Dios para la salvación
   d. vencemos los hábitos malos

   _____

7. Para ser salvos debemos
   a. estar en una iglesia al tiempo de la decisión
   b. marchar al frente cuando se da la invitación en un servicio evangelístico
   c. recibir los sacramentos
   d. hacer una decisión personal de recibir a Cristo

   _____

8. Recibir a Cristo como Salvador se asemeja en la lección a
   a. un hombre que recibe un aumento de salario
   b. una mujer que recibe un huésped en su casa
   c. una novia que recibe al esposo por un acto deliberado de la voluntad
   d. una casa que recibe una nueva mano de pintura

   _____

9. Cuando recibimos a Cristo como Salvador, debemos dar gracias a Dios y
   a. hablar a otros del Señor
   b. estudiar la Biblia y orar
   c. buscar compañerismo con otros cristianos
   d. hacer todo lo anterior

   _____

10. Los que todavía no han sido salvados, ahora deben:
   a. postergar el decidirse por Cristo
   b. esperar hasta que sean lo suficiente buenos como para ser salvos
   c. esperar hasta que sean contestadas todas sus preguntas acerca de Dios
   d. aceptar al Señor Jesús como Salvador personal del pecado

   _____

RESPUESTAS A LAS PREGUNTAS DE LAS LECCIONES

Lección 1

1. Verdad
2. Verdad
3. Verdad
4. Falso
5. Verdad
6. e
7. d
8. a
9. d
10. e

Lección 2

l. Verdad
2. Falso
3. Verdad
4. Verdad
5. Falso
6. b
7. d
8. a
9. b
10. d

Lección 3

1. Verdad
2. Verdad
3. Falso
4. Falso
5. Verdad
6. d
7. b
8. e
9. e
10. a

Lección 4

l. Falso
2. Verdad
3. Falso
4. Falso
5. Falso
6. d
7. e
8. d
9. a
10. b

Lección 5

l. Falso
2. Falso
3. Verdad
4. Verdad
5. Verdad
6. b
7. a
8. d
9. e
10. d

Lección 6

1. Verdad
2. Falso
3. Verdad
4. Falso
5. Verdad
6. a
7. d
8. a
9. b
10. e

Lección 7

1. Falso
2. Verdad
3. Verdad
4. Falso
5. Verdad
6. e
7. b
8. b
9. a
10. a

Lección 8

l. Verdad
2. Falso
3. Verdad
4. Verdad
5. Falso
6. b
7. a
8. b
9. e
10. b

Lección 9

1. Verdad
2. Falso
3. Falso
4. Verdad
5. Verdad
6. a
7. c
8. c
9. d
10. d

Lección 10

1. Verdad
2. Falso
3. Verdad
4. Falso
5. Falso
6. c
7. b
8. c
9. d
10. c

Lección 11

1. Verdad
2. Verdad
3. Falso
4. Falso
5. Verdad
6. b
7. d
8. c
9. d
10. d